



REGRESA SU PAGINA DE CONTESTA

A UNAS POR EMAIL O POR COREO A:

natsamerica@aol.com

SEMINARIO TEOLOGICA NUEVA ALIANZA

PO BOX 3422

BOYNTON BEACH FLORIDA USA

33424-3422

www.natsamerica.org

Cuando oramos



Cuando oramos

por J. Robert Ashcroft

Versión castellana: Edwin Sipowicz

*Preparado en colaboración con
el personal de la oficina de Global University*



Global University
1211 South Glenstone Avenue
Springfield, Missouri 65804
USA

Dirección de la oficina de Global University-ICI en su zona:

Este libro fue publicado originalmente en inglés con el título: *When You Pray*.

Las citas bíblicas se han tomado de la Versión Reina-Valera Revisión 1960, a menos que se indique de otra manera.

Primera edición 1981
Tercera edición 1996
Cuarta edición 2003

© 2003 ICI University
a division of Global University
All Rights Reserved

L1210S-90
ISBN 1-56390-159-5

Contenido

	Página
Primero, conversemos	4
UNIDAD UNO	
Lección	
1 Cuando oramos, pensemos en Dios	7
2 Cuando oramos, acerquémonos a Dios correctamente	15
3 Cuando oramos, escuchemos a Dios	22
UNIDAD DOS	
4 Cuando oramos, usemos la Palabra de Dios	28
5 Cuando oramos, pensemos en los demás	35
6 Cuando oramos, unámonos a otros	43
7 Cuando oramos, permitamos la ayuda del Espíritu Santo	51
Informe del Alumno	59
Hojas de Respuestas	64

Primero, conversemos

Habremos leído en la contratapa de este libro algunas de las preguntas que la gente formula respecto a la oración. Leámoslas de nuevo. ¿Cuáles son las razones que nos motivan a estudiar este curso? El autor de este libro, doctor J. Robert Ashcroft, quiere ayudarnos a encontrar las respuestas. El nos dice:

No nos conocemos personalmente pero quiero ser su amigo. Alguien me amó y compartió conmigo las cosas que tanto me han ayudado en la vida. Quiero ahora compartir algunas de estas cosas con mis lectores. De modo que charlemos y leamos juntos estas páginas. Al hacerlo, ruego a Dios que nos acompañe en el camino y podamos descubrir nuevas profundidades de gozo al hablar con él.

No debemos extrañarnos si, en estas lecciones los versículos bíblicos no coinciden exactamente con los que figuran en nuestra Biblia. Es de todos sabido que hay varias traducciones de la Biblia. Nosotros utilizamos la versión Reina-Valera, revisión 1960. En cada cita señalamos el nombre del libro, el capítulo y el versículo, donde podemos hallarla en nuestra Biblia. A veces citamos solamente una parte del versículo.

Cuando oramos es un libro de trabajo que puede llevar consigo y estudiarlo cuantas veces disponga de algún tiempo libre. Procure apartar todos los días algún tiempo para estudiarlo.

Usted notará que al principio de cada lección se incluyen *objetivos*. La palabra *objetivo* se usa en este libro para ayudarlo a saber lo que se espera de usted en el estudio. Un *objetivo* es como una meta, un propósito. Estudiará mejor si recuerda los *objetivos*.

Estudie cuidadosamente las primeras dos páginas de cada lección. Así preparará su mente para lo que sigue. Después estudie la lección, sección por sección, y siga las instrucciones que se le dan en la sección *Tareas que cumplir*. Si no caben sus respuestas en la guía de estudio, escríbalas en un cuaderno, para que las use como referencia cuando repase la lección. Si está estudiando este curso en grupo, siga las instrucciones del director del grupo.

Cómo contestar las preguntas de estudio

Esta guía de estudio contiene diferentes clases de preguntas. He aquí unos ejemplos de varias clases y cómo contestarlas.

SELECCION MULTIPLE. En esta clase de pregunta se le pide que escoja una respuesta de varias que se le ofrecen.

Ejemplo:

- 1 La Biblia tiene un total de
- a) 100 libros.
 - b) 66 libros.
 - c) 27 libros.

La respuesta correcta es: *b) 66 libros*. En la guía de estudio, encierre en un círculo la letra *b)* como sigue:

- 1 La Biblia tiene un total de
- a) 100 libros.
 - b) 66 libros.
 - c) 27 libros.

(En algunas preguntas de esta clase, quizá más de una estén correctas. En este caso, encerrará en un círculo cada respuesta correcta.)

CORRECTA-INCORRECTA. En esta pregunta se le pide que escoja, de entre varias, las declaraciones CORRECTAS.

Ejemplo:

2 ¿Cuáles declaraciones son CORRECTAS?

- a La Biblia tiene un total de 120 libros.
- b La Biblia es un mensaje para los creyentes de hoy.
- c Todos los autores de la Biblia escribieron en el idioma hebreo.
- d El Espíritu Santo inspiró a los escritores de la Biblia.

Las declaraciones **b** y **d** son correctas. Usted encerrará en un círculo las dos letras para dar a conocer lo que ha escogido, como en el ejemplo anterior.

EMPAREJAMIENTO. En esta clase de pregunta se le pide que relacione lo que corresponda, como nombres con descripciones, o libros de la Biblia con sus autores.

Ejemplo:

3 Escriba el número del nombre del líder frente a cada frase que describa alguna de sus acciones.

- | | | |
|--------|--|-----------|
| .1.. a | Recibió la ley en el monte Sinaí | 1) Moisés |
| .2.. b | Condujo a los israelitas a través del Jordán | 2) Josué |
| .2.. c | Marchó alrededor de Jericó | |
| .1.. d | Vivió en el palacio de Faraón | |

Las frases **a** y **d** se refieren a Moisés y las frases **b** y **c** a Josué. Usted escribirá **1** frente a la **a** y la **d** y **2** frente a la **b** y **c**, como en el ejemplo anterior.

El informe del alumno

Si usted está estudiando para obtener un certificado, necesitará el *Informe del Alumno* y las *Hojas de Respuestas*, que se encuentran al fin de la guía de estudio. Hay dos unidades en este curso. En el Informe del Alumno hay preguntas para cada unidad. También, hay una Hoja de Respuestas para cada unidad. La guía de estudio le indicará cuándo llenar cada unidad.

Siga las instrucciones que se le dan en el Informe del Alumno para enviarlo a la oficina del ICI de su zona. Encontrará la dirección impresa en la segunda página de esta guía de estudio. Después de enviarlo recibirá un atractivo certificado, o un sello, si ya ha obtenido el certificado por haber completado otro curso de esta unidad.

Datos acerca del autor

El Dr. J. Robert Ashcroft ha hecho una contribución significativa en el ámbito de la educación cristiana. Con una licenciatura y maestría, ambas en educación, y un doctorado honorario de Southern California College, el Dr. Ashcroft ha servido como presidente de Evangel College, Central Bible College, y Berean College. Todas éstas son instituciones de educación superior de las Asambleas de Dios de los Estados Unidos.

Ampliamente reconocido como conferencista en retiros, congresos y seminarios, el Dr. Ashcroft ha sido invitado a presentar ponencias en varias partes del mundo. A fines de la década de los setenta

él sirvió como pastor del Christian Center, una congregación de habla inglesa en Bruselas, Bélgica. Su gran experiencia como líder cristiano lo califica bien como autor de este libro de estudio.

Ahora usted está listo para comenzar la Lección 1. ¡Dios lo bendiga en su estudio!

Lección
1

Quando oramos, pensemos en Dios

¿Nos hemos preguntado alguna vez por qué tanta gente recibe maravillosas respuestas a sus oraciones, mientras que las nuestras parecen quedar sin respuesta? ¿Por qué algunas personas hablan con Dios fácilmente, y nosotros no sabemos qué decir? ¿Por qué algunas veces sentimos la presencia de Dios, y otras veces nos parece estar hablándole a la pared? Es probable que no haya creyente que alguna vez no se haya formulado estas preguntas.

Aun los propios discípulos de Jesús tuvieron algunas preguntas sobre la oración. Podían ver en la vida del Maestro cuán importante era la oración, cuántas cosas maravillosas ocurrían en respuesta a sus oraciones. Por ello le rogaron:

Lucas 11:1. “Señor, enséñanos a orar.”

Jesús no sólo respondió su pedido con sus palabras sino que también les dio su propio ejemplo. El dio a sus discípulos un oración modelo que podían usar y les mostró cómo orar. Dios quiere que hablemos con El. En realidad, él es quien ha puesto en nosotros el deseo de orar. Hagamos de esta súplica nuestra oración al estudiar estas lecciones. ¡Dios está dispuesto a enseñarnos!



En esta lección estudiará . . .

Dios nos enseñará a orar
Dios es bueno
Dios nos ama
Dios es nuestro Padre
Dios puede hacer cualquier cosa

Esta lección le ayudará a . . .

- Pensar en Dios cuando oramos.
- Orar con la certeza de que Dios nos ama y quiere lo mejor para nosotros.

DIOS NOS ENSEÑARA A ORAR

Objetivo 1. *Identificar el propósito de Dios para nosotros en oración.*

Cuando Dios nos hizo, puso algo en nosotros que hace que lo busquemos y recurramos a él. Tenemos conciencia de que necesitamos un poder mayor que el nuestro, para resolver los problemas que nos aquejan, para protegernos, para suplir nuestras necesidades. Recurrimos al mundo sobrenatural en busca de ayuda. Pero nuestra imperiosa necesidad de orar va mucho más allá. Sentimos la necesidad de adorar, de honrar y de servir a un ser sobrenatural.

Reviste la máxima importancia dirigir esta adoración a la Persona que la merece, el que nos hizo, es decir, ¡Dios! Sólo entonces hallaremos la profunda satisfacción que Dios quiere que disfrutemos. Dios nos hizo para que pudiéramos hablar y cambiar ideas con él, y para que él pudiera hablar con nosotros y ayudarnos. La vida es incompleta cuando falta esta comunión con él.



Dios nos invita a acercarnos a él en oración y a pedirle todo aquello que necesitamos. ¡Increíble! ¡El Dios que hizo el mundo y cuanto en él habita, el Señor y soberano Rey del universo, quiere hablar con nosotros! El nos hizo, nos ama y quiere ayudarnos. Una y otra vez en el libro que nos ha dado, la Santa Biblia, nos invita a llevarle nuestros problemas y a hablar con él de todas las cosas. Y la oración no es otra cosa que hablar con Dios. Dios nos dice:

Jeremías 33:3. “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.”

Debemos tener la plena certeza de que Dios nos enseñará a medida que estudiemos y pongamos en práctica lo que la Biblia nos dice acerca de la manera de orar. El título de cada sección en este libro nos da un principio bíblico, una simple regla que nos ayudará cuando oramos. Además, la lección está llena de sugerencias prácticas respecto a cómo aplicarlo. El principio básico de esta lección, *Cuando oramos, pensemos en Dios*, es un principio que Jesús nos enseña. Si seguimos al pie de la letra el modelo que nos dejó, comenzaremos nuestras oraciones reconociendo quién es Dios, honrándolo y orando para que se cumpla su voluntad.

Mateo 6: 9-10. “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.”



Tareas a cumplir

En cada una de estas secciones de *Tareas a cumplir*, las preguntas o ejercicios contribuirán a repasar o aplicar lo que acaba de estudiar. Responda a las preguntas si se le proporciona espacio, o siga las instrucciones especiales. Cuando las respuestas son largas, escribalas en un cuaderno y use el mismo cuando desee tomar notas respecto de la lección.

Escribamos las respuestas en nuestro cuaderno.

- 1 Lea Lucas 11:1 y Jeremías 33:3, varias veces. ¿Cómo piensa usar estos versículos al estudiar estas lecciones?
- 2 Lea nuevamente el índice. Señale ligeramente con un lápiz, haciendo una marca (✓), junto de las cosas que ya hace cuando ora. Coloque un signo más (+) al lado de cualquiera de los títulos que piensa que debiera practicar más.
- 3 ¿En quién piensa habitualmente cuando ora? (Trace un círculo alrededor de la letra que corresponde a la respuesta escogida).
 - a) En Dios, quién es, qué hizo por usted, qué quiere él que haga.
 - b) En usted mismo, sus problemas, que desea que Dios haga por usted.

Compruebe sus respuestas

DIOS ES BUENO

Objetivo 2. *Describir la manera en la cual debemos acercarnos a Dios en oración.*

Cuando hablamos con alguien, no pensamos solamente en nosotros y en nuestras necesidades. Primero pensamos en el interlocutor, quién es, qué hace y qué significa para nosotros. Nuestra primera lección de cómo orar eficazmente es aplicar el mismo principio cuando hablamos con Dios: *Cuando oramos, pensemos en Dios.* En realidad, éste es un aspecto básico de la adoración.

En primer lugar, debemos comprender que Dios es bueno. Por cuanto Dios es bueno, quiere librarnos de todo aquello que nos trae sufrimiento, o acompañarnos en el sufrimiento si éste va a cumplir un propósito en nuestras vidas. Quiere bendecirnos, dándonos felicidad y salud, y ayudarnos a vivir una vida buena y útil. El considerar cuán bueno es Dios, nos lleva a querer unirnos en el cántico del salmista.



Salmo 100

- 1 ¡Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra!
- 2 Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo.
- 3 Reconoced que Jehová es Dios; él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.
- 4 Entrad por sus puertas con acción de gracias; por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre.
- 5 Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.



Tareas a cumplir

4 Lea cinco veces el Salmo 100. En los versículos indicados encuentre las respuestas a las preguntas.

a ¿Quién debe cantarle a Dios? (v. 1)

.....
b ¿Cómo debemos acercarnos a Dios? (v. 2)

.....
c ¿Qué debemos recordar siempre? (v. 3)

.....
d ¿Con qué actitud debemos entrar al sitio donde vamos a adorar a Dios? (v. 4)

.....
e ¿Qué nos enseña sobre Dios el versículo 5?

.....
Compruebe sus respuestas.

DIOS NOS AMA

Objetivo 3. *Declarar cómo el amor de Dios le llevó a proveer el perdón de nuestros pecados.*

Dios nos ama a todos. El amar es parte de su naturaleza. El Padre envió a su Hijo Jesucristo al mundo para: 1) hablarnos del amor de Dios, 2) demostrar ese amor por nosotros en su vida y muerte, y 3) hacer posible el estar con él y disfrutar de su amor eternamente. Jesús dijo:



Juan 3:16. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Por cuanto Dios es bueno, ha establecido ciertas normas para el mundo que él hizo. En las páginas de la Biblia nos enseña la diferencia entre el bien y el mal, y nos ayuda a hacer el bien. Como Soberano del universo, debe juzgarnos por lo que hacemos, premiando a los que hacen bien y castigando a los que hacen mal. Desgraciadamente todos hemos actuado mal y estábamos condenados a estar eternamente separados de Dios, a menos que hubiera alguna manera de salvarnos. ¡Y hubo una manera! Dios amó al mundo y nos amó a cada uno de nosotros de tal manera que envió a su propio Hijo, Jesucristo, para tomar nuestro lugar. También Jesús nos amó y murió por nuestros pecados. Volvió a la vida y retornó al cielo. Un día volverá otra vez para poner las cosas en su lugar en este mundo de su Padre.

Juan 10:10. “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”

Cuando oramos, si pensamos cuánto nos ama Dios, nuestro deseo será el de agradecerle. Como resultado, nos apesadumbramos por nuestro mal comportamiento y le pedimos que nos perdone y nos ayude a comportarnos correctamente.

1 Juan 1:9. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”



Tareas a cumplir

- 5 Juan 3:16 nos enseña que podemos estar seguros de que Dios nos ama porque
- sentimos que nos ama
 - El dio a su Hijo unigénito para que pudiéramos vivir.
 - otras personas dicen que Dios ama a todos.
- 6 Primera de Juan 1:9 dice que se nos perdonan nuestros pecados si
- tratamos de hacer lo que es correcto.
 - nos confesamos con un sacerdote.
 - se los confesamos a Dios.

Compruebe sus respuestas.

DIOS ES NUESTRO PADRE

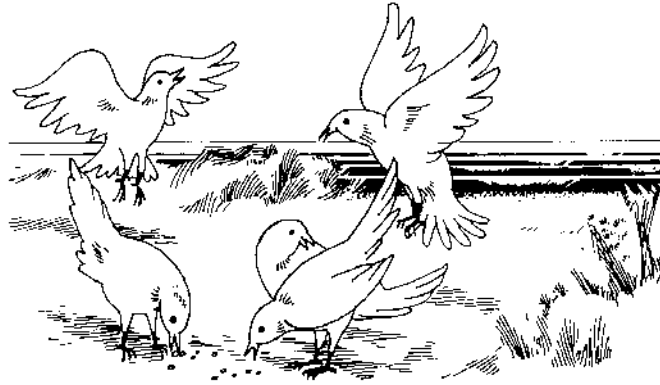
Objetivo 4. Describir lo que significa tener a Dios como nuestro Padre.

Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, Dios pasa a ser nuestro Padre. El hace más que simplemente adoptarnos. Envía a su Santo Espíritu a morar en nosotros, para que nos dé una nueva naturaleza y nos haga sus hijos. Jesús nos enseña a llamar *Padre* a nuestro Dios cuando oramos, así como él lo llamaba siempre. ¡Pensemos en lo que significa poder llamar *Padre* al Creador del universo! Podemos acercarnos a él en cualquier momento, y pedir todo cuanto necesitamos de nuestro Padre que está en el cielo. Jesús nos dice que el Padre nos ama y quiere otorgarnos cuanto necesitamos.

Juan 16:27. “El Padre mismo os ama.”

Mateo 6:25-26. “Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber. . . Mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?”

Mateo 7:11. “Si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”



Lucas 11:9. “Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.”

Por nuestra parte lo único que tenemos que hacer es *pedir* a Dios lo que necesitamos. Esta es una importante parte de la oración. Nosotros pedimos y él ha prometido responder. No debemos temer que en algún momento pedimos cosas demasiado difíciles para Dios. ¡Dios puede hacer cualquier cosa! Así pedimos, sabiendo que Dios es nuestro Padre.

PEDID Y RECIBIREIS

Lucas 11:9

PARA NUESTRAS NECESIDADES	LA SUFICIENCIA DE DIOS
Debilidades	La potencia de Dios
Fracasos	La clemencia de Dios
Soledad	El amor de Dios
Ignorancia	El conocimiento de Dios
Problemas	La sabiduría de Dios
Enfermedades	La sanidad de Dios



Tareas a cumplir

7 ¿Ha recibido usted a Jesús como su Salvador? En caso afirmativo, dé gracias a Dios por ser su Padre. En caso negativo, ¿quisiera elevar la siguiente oración?

Dios, quisiera tenerte a ti como mi Padre. Te agradezco que hayas enviado a tu Hijo para salvarme. Te ruego que perdones todas las malas acciones que he cometido y ayúdame a obrar correctamente. En este momento recibo a Jesucristo y le confieso como mi Señor y Salvador.

8 Lea Mateo 6:25-26 cinco veces, y aprenda de memoria estos dos versículos.

9 Anote en su cuaderno cualquier necesidad especial que desea que su Padre supla. Ore por ellas. A medida que Dios responde esas necesidades, anote al lado de cada una de ellas, la fecha en que recibió la respuesta.

Compruebe sus respuestas.

DIOS PUEDE HACER CUALQUIER COSA

Objetivo 5. *Identificar el poder infinito de Dios para satisfacer nuestras necesidades.*

Dios puede hacer cualquier cosa porque es infinito, es decir, no tiene límites. No está limitado por el espacio, y por lo tanto está en todas partes. No está limitado por el tiempo, y por lo tanto siempre fue y siempre será; en otras palabras, es eterno. Dios ve el futuro con la misma claridad con que ve el pasado y el presente, porque es infinito en su conocimiento. Nada se le escapa, ni siquiera nuestros pensamientos.

Dios nos entiende mejor aun de lo que nosotros mismos nos entendemos, y sabe exactamente qué es lo que más nos conviene. Al acercarnos a él en oración y pedirle que nos guíe, podemos confiar en su infinita sabiduría, bondad y amor. Todo cuanto hace Dios está bien. Podemos rendirle nuestras vidas gozosamente, sabiendo que cuidará bien de nosotros.

**DIOS ES
INFINITO
EN**

{ SU EXISTENCIA
SU SABIDURIA
SU CONOCIMIENTO
SU BONDAD
SU PODER
SU AMOR

Dios es infinito en su poder; creó el universo y el universo actúa bajo sus órdenes. Las leyes de la naturaleza no son otra cosa que las normas que Dios estableció para su mundo; no está limitado por ellas. Para cumplir sus fines, Dios puede apresurar o disminuir la acción de esas leyes. Y hasta puede suspender temporalmente su acción por una ley superior, la del Creador. El resultado es un milagro. Leemos acerca de los milagros que hizo Jesús: sanó enfermos, resucitó muertos, hizo que los ciegos vieran y los sordos oyeran. Todo ello con una palabra o un toque. ¡Jamás debemos temer que nuestros problemas sean demasiado grandes para Dios!

Mateo 19:26. “Para Dios todo es posible.”



Tareas a cumplir

10 Repita estas grandes verdades:

Dios es bueno y quiere contestar mis oraciones.

Dios es Todopoderoso; puede ayudarme ahora.

Dios es omnisciente; hará lo que más me convenga.

Dios es mi Padre; quiere suplir lo que me falta.

Dios me ama y yo lo amo a él.

¿Qué sentimos respecto de Dios cuando repetimos estas frases? Sugiero que todos los días busquemos un sitio apartado para meditar y repetir estas verdades antes de orar. Hagámoslo así hasta formar el hábito de pensar verdaderamente en Dios cada vez que oramos.



Compruebe sus respuestas

Hemos terminado ahora la lección número 1. ¿La hemos disfrutado? Así lo espero.

- 6 c)** se los confesamos a Dios.
- 1** Su respuesta puede diferir de la mía. Yo haría de Lucas 11:1 mi oración al empezar a estudiar cada lección, y luego recordaría la promesa de Dios en Jeremías 33:3.
- 7** Su respuesta. Espero que haya recibido a Jesucristo como su Señor y Salvador. Si necesita mayor información sobre su decisión, pregunte a su maestro cuando envíe su hoja de respuesta.
- 2** Su respuesta.
- 8** Estos versículos le ayudarán a recordar lo que es importante cuando ora.
- 3 a)** En Dios, quién es, qué hizo por usted, qué quiere él que haga.
- 9** Su respuesta. Su maestro estará orando por usted.
- 4 a** Todo el mundo.
b Con gozo y alabanzas gozosas.
c Que Jehová es Dios, él nos hizo y no nosotros, y que le pertenecemos a él como ovejas de su rebaño.
d Con acción de gracias y alabanza.
e Que Jehová es bueno, que su misericordia es para siempre y su verdad por todas las generaciones.
- 10** Usted probablemente siente más confianza en Dios y un mayor deseo de hablar con él en oración.
- 5 b)** El dio a su Hijo unigénito para que pudiéramos vivir.

Lección
2

Cuando oramos, acerquémonos a Dios correctamente

¿Ha escuchado alguna vez cómo discuten los niños mientras juegan juntos?

—¡Dame eso ahora! —dice uno.

—¿Por qué? —responde el otro.

—¡Porque lo quiero! —dice el primero.

Así ellos discuten sin llegar a ninguna parte. No han aprendido aun cómo relacionarse con otros, al pedir las cosas que quieren.

Algunas personas se comportan como estos niños cuando ellas oran. Aunque Dios siempre nos oye cuando oramos, necesitamos acercarnos a El de la manera correcta.

En esta lección, usted aprenderá cómo acercarse a Dios con una actitud que muestra el respeto y honra que El se merece. Estudiará lo que la Biblia enseña acerca de la manera, momento, y lugar para orar. Las cosas que aprenderá le darán confianza cuando hable con su Padre celestial



En esta lección estudiará . . .

¿Cuál es la manera correcta?

¿Con qué actitudes?

¿Dónde?

¿En qué posición?

¿Según qué modelo?

Esta lección le ayudará a . . .

- Acercarse a Dios sobre bases y actitudes correctas.
- Seguir las enseñanzas bíblicas acerca de cómo, cuándo y dónde orar.

¿CUAL ES LA MANERA CORRECTA?

Objetivo 1. *Explicar la importancia de venir a Dios a través de su Hijo Jesús.*

“¿Importa realmente cómo oramos?”, preguntan algunos. “¿No llevan, acaso, todas las religiones a Dios?” Jesús dijo:

Juan 14:6. “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

Así, pues, nos acercamos al Padre por medio de Jesús, basándonos en lo que él hizo por nosotros. Oramos en el nombre de Jesús, presentando sus promesas de la misma manera que lo haríamos con un cheque en el Banco Celestial. Su cuenta siempre tiene fondos disponibles. El propio Señor Jesús está allí para dar fe de la promesa, para identificarnos como personas autorizadas para girar cheques de su cuenta. Jesús les habla a quienes se acercan y creen en él, y les dice:

Juan 14:13. “Todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.”

Hebreos 10:19. “Así que, hermanos, teniendo libertad [mucha confianza] para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo.”

Hebreos 4:14-16. “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”



Tareas a cumplir

1 *Algo para meditar.* ¿Qué queremos decir cuando usamos las palabras “en el nombre de Jesús” en una oración?

- No pedimos fundados en nuestros méritos, sino en lo que Jesús hizo por nosotros, haciéndonos hijos de Dios.
- En realidad no prestamos mayor atención al significado de las palabras que pronunciamos y las decimos por hábito.
- Venimos a pedir y a recibir lo que Jesús nos prometió.
- Pertenece a Jesús y le pedimos que nos ayude.
- Esto es algo que Jesús quisiera, algo que hará progresar su causa, que le agradará, y por eso lo pedimos en su nombre, por amor de él.
- Las palabras son como una fórmula mágica que, según suponemos, hará que nuestras oraciones sean escuchadas.
- Jesús, como nuestro sumo sacerdote, te rogamos le pidas esto al Padre en tu nombre.
- Elevamos esta oración porque Jesús nos dijo que lo hiciéramos. Pero en realidad no sabemos lo que significan las palabras.

2 Hebreos 10:19 dice que tenemos libertad para acercarnos a Dios debido

- a la muerte de Cristo.
- al arrepentimiento sincero que mostramos.
- a las oraciones de los santos.

Compruebe sus respuestas.

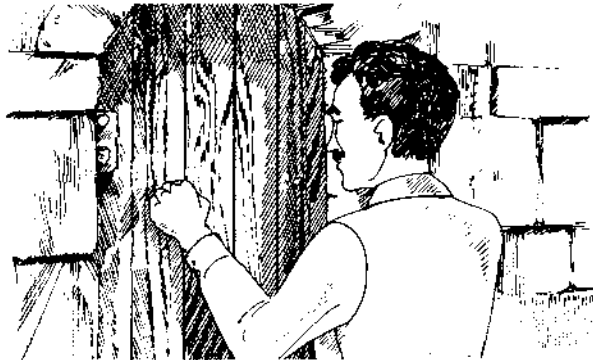
¿CON QUE ACTITUDES?

Objetivo 2. *Identificar las actitudes correctas que debemos mostrar al acercarnos a Dios.*

Respeto, gozo, gratitud, confianza

El pensar en lo que Dios es, y en su bondad, amor y poder, nos facilita la tarea de acercarnos a él con actitudes correctas. Nos acercamos con respeto y sumisión a nuestro Señor y Hacedor, dispuestos a acatar todo cuanto nos ordene. Venimos a nuestro Padre con gozo, gratitud y confianza. Sabemos que Dios escuchará y responderá nuestras oraciones, porque nos ama y porque ha prometido darnos lo que necesitamos. Jesús nos habló acerca de la oración:

Lucas 11:9. “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá .”



Cuando verdaderamente hemos orado y hemos escuchado la voz de Dios que nos hablaba, o hemos visto su respuesta, aprendemos por experiencia que él escucha y contesta las oraciones. Esto fortalece nuestra fe. Algunas veces tenemos que esperar con paciencia, pero podemos confiar en Dios y agradecerle por la respuesta que vendrá.

Recordemos también que Dios no tiene favoritos. Ama a todos y a todos nos da la bienvenida. El apóstol Pedro aprendió esto por experiencia propia y dijo:

Hechos 10:34-35. “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.”

Humildad y arrepentimiento

En una ocasión, Jesús relató el caso de dos hombres, para ilustrar las actitudes correctas e incorrectas al orar.

Lucas 18:10-14. “Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano [un cobrador de impuestos]. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio [ten compasión] a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado [aceptado por Dios] antes que el otro.”

El orgullo y una actitud de crítica hacia los demás constituyen pecados. El pecado nos separa de la presencia de Dios y de sus bendiciones. Pero el arrepentimiento (lamentar las cosas malas que hicimos y desear dejar de hacer lo malo) abre la puerta para que podamos recibir el perdón y las bendiciones de Dios. La humildad es lo opuesto al orgullo. El publicano sabía que era un pecador y lo reconocía. Sabía que no era merecedor de las bendiciones de Dios (¡ninguno de nosotros lo es!), pero se dirigió a Dios pidiendo clemencia, y Dios lo perdonó.

Perdonar y amar a los demás

El odio, el resentimiento y la renuencia a perdonar a quienes de una u otra forma nos han ofendido, cierra la puerta entre nosotros y Dios en oración. Jesús dijo:

Mateo 6:14-15. “Si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”

Si hemos perjudicado u ofendido a alguien, Jesús nos enseña que debemos arreglar la situación creada y pedir perdón. Debemos ser muy cuidadosos en este aspecto y tratar a los demás con amor y amabilidad en nuestro hogar, en los lugares de trabajo, o dondequiera que estemos. Las actitudes duras obstaculizan la oración.

Mateo 5:23-24. “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.”

Estela, una joven maestra peruana, oraba un día a Dios pidiéndole que la llenara con el Espíritu Santo. Mientras oraba, Dios le recordó el resentimiento que sentía contra cierta persona. “Señor”, oró ella, “la perdono. Te ruego que me perdones por haber guardado este resentimiento contra ella. Mañana le escribiré una carta y le pediré que me perdone.” Inmediatamente, una profunda sensación de gozo y de paz llenó el corazón de Estela y alabó a Dios al contestarle su oración y llenarla con su Santo Espíritu.

Sinceridad y ahínco

Cuando oramos, demos a nuestras palabras verdadero significado y sentido, y digamos lo que realmente sentimos. Con frecuencia elevamos nuestras oraciones sin pensar en lo que decimos. Jesús tuvo mucho que decir al respecto.



Tareas a cumplir

4 Marque con una equis (x) las actitudes que desea cultivar en la oración. Hable de todas ellas con el Señor.

- | | |
|-----------------------|------------------|
| Gozo | Confianza |
| Aplicación | Obediencia |
| Gratitud | Orgullo |
| Clemencia | Alabanza |
| Adoración | Amor |
| Sinceridad | Humildad |
| Ahínco | Respeto |
| Arrepentimiento | |

Compruebe sus repuestas.

¿DONDE?

En primer lugar, recordemos que Dios está en todas partes; de modo, pues, que dondequiera que estemos, Dios nos oye y nos responde. Sin embargo, la Biblia nos dice que hay sitios especiales

para orar. Nuestros templos son lugares especiales de adoración, al igual que el templo de Jerusalén, y han sido dedicados a Dios como su casa, donde nos reunimos para comunicarnos con él.

Marcos 11:17. “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones.”

Jesús hizo saber a la gente que el sitio no revestía tanta importancia como la actitud, pero también les dijo que debían orar en privado en sus hogares. Seguimos este principio cuando oramos silenciosamente en nuestro interior, pero es bueno tener un sitio donde reunirnos a solas con Dios en forma regular. Allí podemos meditar y escuchar serenamente la voz de Dios, mientras oramos.

Mateo 6:6. “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”

Además, Dios nos enseña en su Palabra, las Sagradas Escrituras, que también tenemos que orar juntamente con otros. Podemos hacerlo en compañía de un amigo que esté dispuesto a ser nuestro compañero de oración. De ser posible, debiéramos orar con nuestras familias. En muchas partes se reúnen grupos de oración en hogares u otros sitios convenientes. Leemos en el libro de los Hechos para eso que un grupo de mujeres se reunía para eso a orillas de un río. Luego, claro está, tendremos la oportunidad muy especial de adorar a Dios juntamente con otros creyentes en la casa de Dios.

OREMOS { Solos
Con un amigo
Con nuestra familia
Con un grupo de oración
Con la iglesia
Dondequiera que estemos



Tareas a cumplir

4 Usted acaba de leer una lista de seis lugares o situaciones donde puede orar. Escriba la lista en su cuaderno, luego describa el beneficio especial de cada situación. ¿Está usted recibiendo todos estos beneficios al usar todas sus oportunidades para orar?

Compruebe sus repuestas.

¿EN QUE POSICION?

Objetivo 3. *Describir lo que la Biblia dice sobre las posiciones físicas para orar.*

Leemos en la Biblia que en ciertas ocasiones las personas se ponían de pie para orar, demostrando con ello respeto y reverencia. Otras veces se arrodillaban, como lo harían en presencia de un rey para demostrar respeto, sumisión y disposición de obedecer sus órdenes. El salmista mencionó el orar en cama durante la noche. También leemos que David “se sentó ante Jehová” (2 Samuel 7:18-19, Biblia de Jerusalén) y los 120 creyentes estaban sentados cuando el Espíritu Santo los llenó en el Día de Pentecostés. Si nuestras oraciones se prolongan, es importante que estemos cómodos y relajados, pensando en Dios y no en cuán incómodos estamos. A veces, sin embargo, hemos de preferir caminar de un lado a otro para mantenernos bien despiertos mientras oramos. Oramos con los ojos cerrados para no distraer la atención que debemos prestarle a Dios. Algunos levantan los ojos al cielo al orar, como lo hacía Jesús. A veces inclinamos la cabeza y juntamos las manos en una actitud de adoración y de anhelante súplica. En algunas ocasiones tomamos la mano de la persona con quien estamos orando, uniendo de común acuerdo nuestras oraciones. En otras ocasiones, como lo hacía la gente en los días bíblicos, levantamos nuestras manos a Dios en alabanza o

las extendemos en actitud de súplica, como si fuéramos a recibir la respuesta. Podemos colocar nuestras manos sobre la persona por quien estamos orando, en el nombre de Jesús, confiando en que Dios usará nuestras manos como si fueran las de él, para curar o estimular a la persona, o para encomendarla a una tarea especial.

Salmo 95:6. “Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová, nuestro Hacedor.”

Salmos 134:2. “Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid a Jehová.”



Tareas a cumplir

- 5 Los ejemplos de oración en la Biblia nos muestran que cuando oramos
- debemos arrodillarnos e inclinar nuestras cabezas.
 - podemos estar en cualquier posición.
 - necesitamos cerrar los ojos.

Compruebe sus respuestas.

¿SEGUN QUE MODELO?

Objetivo 4. *Analizar el Padre Nuestro como un modelo para nuestro progreso.*

Jesús nos dio el mejor modelo para nuestras oraciones, así como maravillosas enseñanzas sobre la oración. Lo llamamos “El Padre Nuestro”. Lo utilizamos de dos maneras: 1) como una oración que memorizamos y repetimos, y 2) como un modelo para otras oraciones.

Mateo 6:9-13. “Vosotros, pues, orareis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.”

De esta manera comenzamos y damos fin a nuestras oraciones, reconociendo quién es Dios, y mirando hacia el futuro cuando el Señor venga a establecer su perfecto gobierno aquí en la tierra. *Amén* significa “así sea.”

En este precioso modelo de oración Jesús nos dice que oremos a nuestro Padre que está en los cielos. Es a Dios a quien oramos. Nos acercamos a él con plena confianza, como sus hijos que quieren conversar con él respecto a sus necesidades. Venimos ante su presencia respetuosamente, rogando que su nombre sea santificado y que todos le honremos.

Una de las primeras y más importantes cosas por las cuales debemos orar en toda circunstancia, es que se haga la voluntad de Dios, es decir, pedirle que haga lo que él sabe que es lo mejor. Al permitirle que dirija nuestra oración, nos dirá por qué debemos orar, lo que él quiere hacer. Colaboramos con él al orar según sea su voluntad, por todo aquello que más convenga a nuestras familias, a nuestra nación, y a la iglesia de nuestro Señor Jesucristo.

Nuestro Padre celestial nos ama y quiere suplir nuestras necesidades diarias: el trabajo para ganarnos el sustento, la fuerza y la salud para trabajar, la sabiduría, las correctas relaciones con los demás, la habitación, la ropa que vestimos. El nos dice que se las pidamos.

Debemos orar a Dios pidiéndole que nos perdone por las cosas malas que hacemos. Esto incluye liberarnos de todo mal sentimiento que alberguemos contra otras personas. También significa que debemos cesar de obrar mal. Le pedimos a Dios que nos ayude a hacer el bien y al mismo tiempo que nos perdone nuestras faltas y nuestros fracasos.

Oramos a Dios pidiéndole que nos dirija y nos ayude, y que no nos deje rendirnos a la tentación. Le pedimos que nos guarde del poder de Satanás, el tentador, el maligno, el enemigo de Dios y de nuestras almas. Esto incluye librarnos de sus ataques, de dudas, temores, actitudes incorrectas, enfermedades, desaliento, y todo aquello que pueda impedir que hagamos la voluntad de Dios.

¡Damos fin a la oración recordándonos que es Dios quien controla la situación! El nos da la victoria. Su poder satisface todas nuestras necesidades, y un día le veremos y viviremos con él para siempre en su perfecto reino. De él es la gloria sempiterna, ¡Amén!



Tareas a cumplir

- 6 Lea de nuevo el Padre Nuestro, línea por línea, meditando durante varios minutos el significado de cada línea y hablando con Dios acerca de cómo se aplica a su vida.
- 7 A continuación ore utilizando cada línea del Padre Nuestro como modelo, más o menos de la siguiente manera: “Padre mío celestial, quiero honrar tu nombre en el día de hoy, en todo cuanto haga. Que los demás puedan ver tu amor en mí, y ellos también quieran conocerte y servirte . . . etc.”
- 8 Si aún no sabe de memoria el Padre Nuestro, apréndalo hoy mismo. Si la congregación donde usted asiste suele repetirlo al unísono, repítalo con los demás.



Compruebe sus respuestas

- 4 Su respuesta. Aprender a orar en toda clase de situaciones hará que su comunión con su Padre celestial se haga cada vez más estrecha.
- 1 Las respuestas **a, c, d, e, y g** son todas correctas. Sería bueno repasarlas y pensar en ellas cuando oremos en el nombre de Jesús. Desgraciadamente muchas veces podríamos contestar **b, f, o h**. Claro está que la respuesta **f** es totalmente incorrecta.
- 5 b) puede ser en cualquier posición.
- 2 a) la muerte de Jesús.
- 6-8 Espero que ha sido bendecido al hacer éstas.
- 3 Su respuesta. La actitud de orgullo es la única que hay que evitar. Creo que este curso le ayudará a desarrollar las actitudes correctas.

Lección
3

Cuando oramos, escuchemos a Dios

¿Le ha hablado Dios a usted alguna vez?

La Biblia registra varias ocasiones cuando Dios habló con diferentes personas. El habló con un muchacho llamado Samuel, llamándolo por su nombre en medio de la noche y le dio un mensaje para el sacerdote Elí. Dios habló con una mujer llamada Agar, diciéndole que no tuviera miedo y mostrándole dónde encontrar agua en el desierto. Tanto Samuel como Agar escucharon la voz de Dios.

Aunque Dios no habla invariablemente en forma audible como lo hizo con Samuel y Agar, ¡él siempre habla! El tiene muchas cosas que decir a aquellos dispuestos a escuchar.

Muy frecuentemente, nuestras oraciones son unilaterales, ¡sólo nosotros hablamos! Debemos prestar atención a lo que él podría estar diciéndonos cuando oramos. Si así lo hacemos, descubriremos cómo convertirnos en compañeros de Dios. El nos guiará, usará y nos hará parte de su obra.

¡Usted pertenece a la familia de Dios! El le ha otorgado la preciosa bendición de su amor y quiere hablarle. En esta lección usted aprenderá sobre las maneras en que él puede hablarle y cómo puede escucharlo.



En esta lección estudiará . . .

Dios quiere hablar con nosotros
Cómo nos habla Dios
Cómo oír la voz de Dios
Actuemos según nos lo ordena Dios

Esta lección lo ayudará a . . .

- Escuchar la voz de Dios.
- Reconocer la voz de Dios y hacer lo que nos ordena.

DIOS QUIERE HABLAR CON NOSOTROS

Objetivo 1. *Reconocer la importancia de escuchar a Dios en oración.*

Hay muchos pasajes bíblicos que recomiendan escuchar a Dios. Muchos de esos pasajes llevan implícita la idea de que no solamente debemos oír lo que él nos dice, sino hacer lo que nos ordene.

Isaías 55:3. “Inclinad vuestro oído, y venid a mí.”

Apocalipsis 3:13. “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”



Tareas a cumplir

1 Suponga que usted es padre o madre. Su hijo se acerca corriendo a usted en demanda de ayuda y le cuenta su problema, pero no escucha ni una sola palabra de lo que puede usted decirle. Quiere ayudarlo, pero el niño escapa a la carrera antes de que pueda responderle. ¿Qué pensaría de ello? ¿Qué haría usted? ¿Son así sus oraciones? Hable con Dios al respecto.

Compruebe sus respuestas.

COMO NOS HABLA DIOS

Objetivo 2. *Describir cómo Dios nos habla en oración.*

Dios se revela—habla a las personas y se da a conocer a ellas—de muy diversas maneras. Habla por medio de la naturaleza, y nos permite atisbos de su sabiduría, de su poder y de su bondad, al contemplar el mundo que hizo. Nuestra experiencia respecto de su cuidado nos trae su mensaje: “Te amo.” El habla a través de circunstancias. Habla por medio de su iglesia y por boca de sus ministros. A veces habla por medio de visiones, de sueños y de mensajes enunciados bajo la dirección del Espíritu Santo. Nos habla por los consejos y estímulos de parte de otros creyentes. Nos habla por la historia y por las cosas que ocurren en el mundo de hoy. Le oímos hablar silenciosamente a nuestra conciencia y a nuestro ser interior que llamamos espíritu. Graba en nuestra mente sus pensamientos y nos habla por medio de su Palabra escrita:

Isaías 30:21. “Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.”

Mateo 3:17. “Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”

Hechos 2:17. “Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños.”

Hemos de comprender, claro está, que no todos los pensamientos que se nos vienen a la mente cuando oramos son la voz de Dios. Tampoco lo son todos los sueños o visiones. La mayoría de los sueños no son otra cosa que una mezcla de muchas impresiones almacenadas en nuestra mente subconsciente. Pero a veces Dios sí utiliza estos métodos para hablarnos.



Tareas a cumplir

2 Suponga que tiene un amigo que ora a Dios pidiéndole su dirección para saber si él ha de ir o no a otra ciudad a trabajar. Cada vez que piensa en ello él se siente intranquilo. ¿Cuál es la respuesta que probablemente el Señor le está dando? ¿Cuál de los versículos citados anteriormente ilustra esta situación?

.....
Compruebe sus respuestas.

COMO OIR LA VOZ DE DIOS

Objetivo 3. *Mencionar varias maneras de cómo oír la voz de Dios para nosotros.*

Cuando hablamos con Dios sobre alguna cosa, es de esperar que él nos hable. Escuchemos la respuesta. Prestemos especial atención a los primeros pensamientos que vienen a nuestra mente después de hablar con Dios sobre ese asunto. Muchas veces esos pensamientos provienen de Dios. Pueden ser las palabras de un versículo bíblico y una instantánea comprensión de cómo se aplican a nosotros. Tal vez sentimos una profunda paz respecto al problema que planteamos en la oración. Es la forma que tiene Dios de asegurarnos que ha escuchado y actuará para que las cosas salgan satisfactoriamente. De inmediato debemos agradecerle y esperar en silencio para ver si graba en nuestra mente algo que debiéramos hacer respecto al tema.

Oremos y oigamos la voz de Dios cada vez que leamos la Biblia. Leamos una porción de la Biblia durante nuestras devociones diarias o en momentos especiales de oración. Con frecuencia descubriremos que las promesas o instrucciones sobre qué hacer, las hallamos en las páginas de este libro maravilloso. Pidámosle a Dios que nos hable por medio de su Palabra. A veces, al meditar sobre un versículo, de pronto pareciera abrirse ante nuestros ojos un mensaje completo sobre el tema en cuestión. Esto puede ser para nuestro beneficio o puede ser un mensaje que Dios quiere que compartamos con alguien. Otras veces sentimos la imperiosa necesidad de escribir algunos de los pensamientos que Dios nos otorga. Pensemos en ellos. Dios nos utilizará como sus testigos o mensajeros.

La Palabra de Dios, tal cual la encontramos en la Biblia, es nuestra máxima y única autoridad. Dios nunca nos dirá nada que sea contrario a su Palabra escrita. Por lo tanto, todo aquello que creamos que es la voz de Dios, debe ser examinado y juzgado a la luz de lo que enseña la Biblia. Esto nos ayudará a conocer la diferencia entre nuestros pensamientos y las impresiones o mensajes que Dios nos da.

Es bueno consultar también con creyentes, de cuya madurez espiritual estemos seguros, sobre lo que creamos que es la voluntad del Señor. Pueden ayudarnos quienes tienen mas experiencia que nosotros en interpretar la Palabra de Dios. Necesitamos unos de otros en la iglesia. A veces Dios utiliza un sermón, un testimonio, o el consejo de un hermano para confirmar lo que personalmente nos ha dicho a nosotros. Todo esto es parte del esquema bíblico. Hasta los apóstoles de Jesús se consultaban entre ellos respecto a la voluntad de Dios y pedían la dirección del Maestro, hasta poder reconocer claramente lo que Dios quería de ellos.



Tareas a cumplir

3 Mencione las dos maneras principales que tiene Dios de hablarnos cuando oramos.

.....
.....

4 ¿Cuál es la autoridad definitiva a la luz de la cual podemos juzgar toda revelación o mensaje?

.....

Compruebe sus respuestas.

ACTUEMOS SEGUN NOS LO ORDENA DIOS

Objetivo 4. *Decidir actuar según la dirección de Dios recibida en oración.*

Cuando hemos oído la voz del Señor y él nos ha dicho lo que debemos hacer, ¡nuestra parte es obedecer! Esto reviste primordial importancia. Solamente en la medida en que obedecemos a Dios, se torna él realmente Señor de nuestras vidas, aquel a quien servimos y obedecemos. Honramos a Jesús como Señor llenando nuestras mentes con sus enseñanzas y haciendo lo que él nos dice que hagamos. Jesús dijo:

Lucas 6:46. “¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?”

La Biblia hace hincapié en dos cosas que debemos hacer para allegarnos a Dios con plena confianza y ver que nuestras oraciones son contestadas:

- 1) Creer en el Señor Jesucristo.
- 2) Amar a todos, sin excepción.

1 Juan 3:19-24. “En esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado. Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.”

La Biblia nos proporciona las instrucciones generales de Dios con respecto a lo que hemos de hacer. El Espíritu Santo nos muestra de qué manera se aplican a las circunstancias de nuestro caso. El nos recuerda las palabras que necesitamos en ese momento específico; o bien, pudieran ser para una situación que habremos de afrontar ese día. Dios nos está hablando; es nuestro privilegio escuchar lo que él tiene que decirnos. Al hacerlo así nosotros, él nos dará instrucciones especiales.

Actuemos según las instrucciones especiales que nos da Dios. Pueden ser más o menos como siguen: “Debes ser paciente y confiar en mí; yo resolveré tus problemas.” “Perdona y olvida las duras palabras de tu esposo. Demuéstrale que lo amas, preparándole un plato especial para la cena.” “Recuerda la reyerta que tuviste con tu vecino. Quiero que lo visites y le pidas disculpas.” “La factura que tienes sin pagar en el almacén de Vicente, impide que te bendiga tanto como yo quisiera. El almacenero la ha anotado entre los deudores morosos, pero los creyentes evangélicos

pagan sus deudas. Has orado para que mi nombre sea honrado. Pagando tu deuda es como me honrarás.” “Dile a tu tío Jaime que lo amo y quiero ayudarlo con su problema.” “Invita a la familia Gómez a cenar y háblales de mi amor”.

Al escuchar y actuar de acuerdo a tales mensajes provenientes de nuestro Padre celestial, nos resultará cada vez más fácil reconocer su voz también en otros asuntos. Como hijos de Dios podemos hablar con él en oración sobre cualquier tema y buscar su dirección en todo cuanto hagamos.

Necesitamos tanto coraje como humildad al aprender a obrar de acuerdo a lo que Dios nos dice. Ya dijimos que juzgamos las impresiones recibidas o los mensajes de Dios, según su Palabra escrita. También consultamos con otros creyentes, tal vez con nuestro pastor o con hermanos espiritualmente maduros que pueden orar con nosotros y ayudarnos a conocer con certeza la voluntad de Dios. Debemos ser humildes y estar siempre dispuestos a aceptar el consejo de los demás, o a ser corregidos cuando hemos cometido una equivocación o hemos caído en un error. Dios quiere que trabajemos juntos en armonía tanto en la iglesia como en el hogar. A veces él nos dice lo que debemos hacer, pero no cómo ni cuándo hacerlo. Nos guía paso a paso. Nos preparamos para lo que él quiere que hagamos y luego percibimos la oportunidad cuando llega.

Por lo tanto, escuchemos la voz de Dios cuando oramos. El diálogo entre dos es una maravillosa experiencia que podemos disfrutar en cualquier momento, dondequiera que estemos. La vida se torna una aventura emocionante con Dios al seguir al pie de la letra sus instrucciones, y veremos que Dios hará grandes cosas en respuesta a nuestras oraciones.



Tareas a cumplir

- 5 Escriba en su cuaderno las cosas que oye decir a Dios por cualquiera de los siguientes medios: a) la naturaleza; b) la Biblia; c) los pensamientos.
- 6 Ore y escuche ahora la voz de Dios, y anote luego en el cuaderno lo que le haya dicho. Actúe de acuerdo a ello.

Ahora que ya ha completado la primera unidad, puede contestar las preguntas del informe del alumno para la unidad uno. Repase las lecciones 1 a la 3, después siga las instrucciones de su informe del alumno para llenar su hoja de respuestas. Envíe esta hoja a la dirección que se incluye en la página dos del libro.



Compruebe sus respuestas

4 La Biblia.

- 1 No nos gustaría, ¿verdad? Diríamos: “¡Un momento! ¡Escúchame! ¿Cómo puedo ayudarte si no quieres escucharme?” Tal vez todos seamos culpables de orar y salir corriendo.
- 5 Su respuesta. Probablemente Dios nos ha hablado por medio de la naturaleza, mostrándonos su sabiduría, su poder y su cuidado por su creación. Si aún no ha escuchado la voz de Dios que habla por las páginas de la Biblia o directamente a nosotros, debe entonces prestar atención y escuchar cada vez que lee la Biblia y ora. El memorizar versículos de la Biblia será muy útil, porque Dios puede recurrir a ellos y traerlos a nuestra memoria cuando los quiera utilizar.
- 2 Probablemente “No vayas.” A menudo Dios nos habla por medio de una profunda paz y certeza cuando algo coincide con su voluntad, o con una sensación de perplejidad y desasosiego cuando no coincide con la voluntad del Señor. Esto es lo que ilustra Isaías 30:21.
- 6 Su respuesta. Estas lecciones nos ayudarán en la medida que pongamos énfasis en la práctica de estas verdades. Quiera Dios bendecirnos al hacerlo.
- 3 Por pensamientos que graba en nuestra mente y por lo que nos dice la Biblia.

Lección
4

Cuando oramos, usemos la Palabra de Dios

Casi todo lo que hacemos tenemos que hacerlo por fe. En realidad, nuestra vida está fundada en la fe. Comemos alimentos que creemos nos nutren. Enviamos cartas, creyendo que el sistema postal la entregará a personas en otras ciudades. Visitamos a una persona amiga creyendo que ella se reunirá con nosotros como habíamos acordado.

La vida cristiana está también fundada en la fe. Creemos que Dios nos ama y presta atención a nuestros problemas, por lo cual oramos a El con confianza, esperando su respuesta.

¿Por qué debiéramos creer que Dios nos ama? Creemos que él lo hace porque lo dice en su Palabra, la Biblia. Confiamos en su Palabra como confiaríamos en la palabra de un amigo, pero en forma mucho más profunda. La Palabra de Dios es completamente confiable y verdadera, tal como Dios lo es. Si él dice que nos ama, ¡es cierto! Cuando él nos invita a orar, es porque funciona.

Esta lección explica las formas en que la Biblia le ayuda cuando usted ora. Aprenderá cómo estudiarla, usarla cuando ora, y cómo poner sus promesas en acción.

En esta lección estudiará . . .

Usemos la Biblia como guía
Fortalezcamos nuestra fe con la Biblia
Cuando oramos, utilicemos versículos bíblicos
Actuemos con fe en las promesas de Dios



Esta lección lo ayudará a . . .

- Fortalecer nuestra fe, basando nuestras oraciones en las promesas de Dios y echando mano de esas promesas cuando oramos.
- Actuar con fe en las promesas de Dios, y al hacerlo así ver las cosas maravillosas que ocurren.

USEMOS LA BIBLIA COMO GUIA

Objetivo 1. Declarar la importancia de usar la Palabra de Dios como su guía.

Jesús dijo que existe una relación directa entre sus palabras y nuestras oraciones. El hizo la siguiente notable declaración: “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho” (Juan 15:7).

Esta maravillosa promesa nos enseña que la respuesta a nuestras oraciones dependerá del papel que juega en nuestras vidas la Palabra de Dios. Debemos meditar en lo que dice la Biblia y dejarla que nos guíe en nuestras acciones de todos los días, así como en nuestras oraciones. Sigamos al pie de la letra lo que la Biblia nos dice sobre cómo orar, y cuando oramos permitámosle a Dios que nos hable a través de su Palabra. Cuando oramos con otros, leyendo de las páginas de la Biblia y comentando lo que leemos, se hace más real la presencia de Dios entre nosotros. Dios aplica su mensaje a nuestras condiciones y nos muestra cómo debemos orar respecto de los problemas que se plantean en nuestros hogares, en nuestras comunidades, y en el mundo entero.

La Biblia nos señala cuál es la voluntad de Dios respecto a nuestras vidas y nos hace saber cómo orar para que sea hecha su voluntad. Debemos orar por todo aquello que signifique honrar a Dios y también por las cosas que beneficiarán a los demás, no solamente por lo que deseamos, o para satisfacer nuestros placeres egoístas.

Santiago 4:2-3. “No tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.”

Mateo 26:41. “Velad y orad, para que no entréis en tentación.”

Muchas de las oraciones que aparecen en la Biblia resultan excelentes guías para nosotros. Podemos derramar nuestras almas en las palabras de David cuando clama pidiendo perdón, o en la angustiada oración de sumisión de Jesús, inmediatamente antes de dirigirse a la cruz.

Salmo 51:1, 10. “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.”

Mateo 26:39. “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.”

Por lo tanto, si queremos que nuestras oraciones sean eficaces, llenemos nuestras mentes con la Palabra de Dios. Leamos la Biblia, meditemos en lo que nos dice, memoricemos sus pasajes, oremos por su mensaje. Dará forma a nuestros deseos y guiará nuestras oraciones. En la medida en que permanece en nosotros, podemos pedir y recibir respuesta a las oraciones que elevamos.



Tareas a cumplir

1 Escriba de memoria Juan 15:17 en su cuadernos. ¿Qué habrá querido decir Jesús cuando dijo: “Si mis palabras permanecen en vosotros”?

.....

2 ¿Cómo nos guía la Biblia en nuestras oraciones?

.....

.....

Compruebe sus respuestas.

FORTALEZCAMOS NUESTRA FE CON LA BIBLIA

Objetivo 2. Explicar la importancia de la fe como un aspecto de la vida cristiana.

¿Hemos dicho alguna vez: “Quisiera tener más fe”, o “No tengo fe alguna”? En realidad todos contamos con una cierta medida de fe. Al comienzo de esta lección, dije que muchas de las cosas comunes de la vida que hacemos cada día, están fundadas en la fe.

Ahora que usted es un cristiano, sin embargo, usted tiene una clase de fe nueva. Esta fe es la creencia en Dios, una persona que usted no ha visto. Esta es el fundamento de su nueva vida.

Hebreos 11:1. “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

Dios mismo nos da fe, la confianza de que El hará lo que promete. El obra a través de su Palabra para fortalecer nuestra fe, y nosotros cooperamos con El en esto. Nuestra fe crece y aumenta cuando leemos las maravillosas cosas que Dios ha hecho por otros. Pensamos en el amor de Dios para con nosotros y comprendemos que las cosas que hizo por la gente en los días bíblicos las hará por nosotros en el día de hoy. Acudimos a sus promesas y creemos lo que nos dicen. Oramos con la creencia de que recibiremos respuesta, y así ocurre sin duda alguna.

Hebreos 12:1-2. “Corramos . . . puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe.”

Romanos 12:3. “Cada cual . . . piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.”

Romanos 10:17. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”

En Romanos 10:17 se nos recuerda que la fe no se logra por la simple lectura y la meditación de la Palabra de Dios. Lo que vigoriza nuestra fe es oír predicar la Palabra. Asistimos a los cultos de la iglesia y escuchamos los programas radiales cuando podemos. Los sermones, los cantos y los testimonios sobre Jesús, el Hijo de Dios, fortalecen nuestra fe en él.

No lo entendemos a la perfección, pero sí sabemos que Dios obra por medio de nuestra fe. Si no creemos, ello obstaculiza la tarea del Altísimo. Si creemos, esto le hace más fácil contestar nuestras oraciones y hacer cosas maravillosas.

Mateo 13:58. “Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.”

Marcos 9:23. “Al que cree todo le es posible.”

Mateo 9:20-22. “Una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten animo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.”

Mateo 9:28-30. “Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos.”



Tareas a cumplir

3 Dé un ejemplo para demostrar que todos tienen algo de fe.

.....
.....

4 Según Hebreos 12:2 y Romanos 12:3, ¿de dónde proviene nuestra fe para creer en Dios y confiar en sus promesas?

.....
.....

5 ¿Cómo viene la fe, según Romanos 10:17? ¿Qué nos sugiere esto en el sentido de lo que debíamos hacer con la mayor frecuencia posible?

.....

Compruebe sus respuestas.

CUANDO ORAMOS, UTILICEMOS VERSICULOS BIBLICOS

Objetivo 3. *Identificar la importancia de depender de las promesas de la Palabra de Dios.*

Las promesas de Dios a sus hijos son como cheques en el Banco del Cielo. Los tenemos en la Biblia (nuestro libreta de cheques) y sólo tenemos que presentarlos para cobrarlos. La cuenta de Dios nunca se sobregira, por lo que podemos presentar estos versículos a Dios cuando oramos, y saber que El honrará la firma de su Hijo en ellos.

BANCO DEL CIELO

Páguese a la orden de... *cada creyente*.....

la suma de... *todo lo que necesita*.....

Filipenses 4:19 *Jesucristo*.....

La Palabra de Dios está llena de promesas que satisfacen plenamente nuestras necesidades, tanto físicas como espirituales. Y por cuanto Jesús transformó a la gente, los alimentó y los sanó, sabemos que le preocupan todas nuestras necesidades. Nos promete consuelo para nuestras tristezas, compañerismo para nuestra soledad, perdón para nuestros pecados, liberación de nuestros malos hábitos, y cuanto necesitemos.

Filipenses 4:19. “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”

El rey David, cabeza del linaje real del cual descendió nuestro Señor Jesús en su naturaleza humana, nos brinda un excelente ejemplo de cómo hacer de las promesas de Dios parte de nuestras oraciones.



2 Samuel 7:25, 27-29. “Ahora pues, Jehová Dios, confirma para siempre la palabra que has hablado sobre tu siervo y sobre su casa, y haz conforme a lo que has dicho. Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica. Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad, y tú has prometido este bien a tu siervo. Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.”

Podemos elevar una oración similar por cualquier miembro de nuestra familia que no cree en Jesús o no lo ha aceptado aún como su Salvador personal.

Padre, te agradezco porque amas a (llenar nombre y vínculo familiar) que todavía no te conoce. En Hechos 16:31 se le dice a un carcelero: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.” Yo creo en el Señor Jesús y ahora pido que sea salva toda mi familia. Te ruego que ayudes a a creer en Jesús. Utilízame para ayudarlo(a). Dime qué debo hacer y ayúdame a ejecutarlo. Te doy gracias por contestar esta oración. Bien sé que lo que hiciste por aquel carcelero lo harás también por mí, y por ello te doy infinitas gracias. En el nombre del Señor Jesús. Amén.



Tareas a cumplir

- 6 Dios ha prometido brindarnos todo cuanto necesitamos. Haga una lista de sus necesidades y hable de ellas con Dios, citando Filipenses 4:19.
- 7 Si algún miembro de su familia aún no es creyente en Jesús, llene los espacios dejados en la oración basada en Hechos 16:31. (Cree en el Señor Jesucristo, etc.)
- 8 Memorícemos Filipenses 4:19 y procuremos citarlo en sus oraciones. ¿Le hace sentir una mayor certeza (fe) en la respuesta?

.....
Compruebe sus respuestas.

ACTUEMOS CON FE EN LAS PROMESAS DE DIOS

Objetivo 4. *Describir cuatro formas de actuar ante las promesas de Dios.*

Preparémonos para la respuesta

El director de un instituto bíblico y su esposa oraban al Señor para que les proveyera algunas vacas que suplieran la leche que necesitaban los estudiantes. Tenían suficiente campo de pastoreo para las vacas, pero parte de los cercos estaban destruidos y necesitaban ser reparados. Un día el Señor les habló en sus pensamientos. “¿Dónde pondrán las vacas por las cuales están orando? Si esperan mi respuesta, prepárense. Arreglen los cercos”. De modo que repararon los cercos. Pocos días después de terminado el trabajo, Dios proveyó las vacas.

Un enfermo que se vio impedido de abandonar su lecho por mucho tiempo, decidió pedirle al pastor que viniera para orar por su curación. Le dijo a su esposa: “Prepara mi ropa. Me he de levantar luego que ore por mí”. Y lo hizo.

¿Tenemos algunos “cercos que arreglar” para estar preparados para recibir lo que hemos pedido y que Dios prometió entregarnos? Adelante con nuestra parte, confiando en que Dios hará la suya, y creyendo que su respuesta no tardará en llegar.

Creamos y demos gracias a Dios

Supongamos que somos pobres, estamos sin trabajo, hambrientos y endeudados. Llega un tío nuestro, hombre rico, y nos informa que pagará nuestras deudas y nos dará un buen empleo. Nos entrega un cheque para que compremos alimentos y ropa. ¿Le diríamos, acaso, que todo parece maravilloso, pero que primero queremos controlar la validez del cheque? Si logramos cambiarlo por dinero en efectivo, le daremos las gracias por lo que hizo. Y cuando nos paguen el primer sueldo del trabajo que nos consiguió, se lo agradeceremos. ¿Actuaríamos así? ¿Por supuesto que jamás hablaríamos de esa manera a nuestro familiar y benefactor! Estaríamos muy felices creyendo

a pie juntillas en lo que nos prometió. ¡Cómo se lo agradeceríamos! ¿No tendríamos que hacer lo mismo con Dios? Dios se siente feliz cuando creemos y cuando con sinceridad de corazón le agradecemos lo que nos ofrece, aun antes de tocarlo con nuestras manos. Por lo tanto, ¡labemos a Dios por sus respuestas!

Marcos 11:24. “Os digo que todo lo que pidieres orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.”

Santiago 1:6. “Pida con fe, no dudando nada.”

No cesemos de creer

La historia de Abraham (antepasado tanto de árabes como de judíos) nos enseña que debemos creer sin cesar. Dios le dijo a Abraham que sería padre de naciones. Pero pasaron veinticinco años y Abraham no tenía hijos.

Romanos 4:19-21. “Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.”

El ejemplo de Abraham nos enseña que debemos desechar el punto de vista natural de las cosas y adoptar el punto de vista que nos da la fe. No miremos más al problema y enfoquemos nuestras miradas en las promesas. No miremos a nuestras propias limitaciones o a la montaña de dificultades que bloquean nuestro camino, y miremos a Jesús. Aun en los momentos en que todo pareciera salir mal, mantengamos nuestra confianza y alabemos a Dios. La montaña de problemas no puede interceptarnos si avanzamos tomados de la mano de Jesús. Jesús apartará la montaña o nos mostrará un sendero por el cual cruzaría, o nos elevará por encima de ella. Las montañas no le significan a él ningún problema.

Mateo 21:21-22. “Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis. . . si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.”



Aceptemos y actuemos

Cuando creemos que recibimos, debemos actuar de acuerdo a ello. Las personas que oran para ser liberadas de malos hábitos pueden dar un paso de fe y arrojar de sí las cosas que le han pedido al Señor que les quite. Los que oran a Dios pidiéndole que los utilice, salen en fe para hacer lo que Dios les indica que hagan, confiando en su poder para hacerlo. Cuando empezamos a actuar basados en las promesas de Dios, las vemos cumplirse. Esta es la norma y el modelo bíblico.

Santiago 2:17-18. “Así también la fe, si no tiene obras, [si no se demuestra con lo que la persona hace] es muerta en sí misma. . . yo te mostraré mi fe por mis obras.”



Tareas a cumplir

9 Los títulos para esta parte de la lección mencionan cuatro maneras de actuar, basadas en las promesas de Dios cuando oramos o después de orar por algo. ¿Cuáles son?

.....
.....
.....
.....

10 ¿Cuál de las cuatro maneras de actuar en fe planea usted usar con regularidad?

.....

11 Escriba en su cuaderno algo por lo cual usted está orando, la promesa que afirma, y las cuatro cosas que piensa hacer al respecto, es decir, los pasos a tomar para actuar según la promesa. Una vez hecho eso, escriba los resultados.



Compruebe sus respuestas

5 De escuchar a los predicadores predicar a Cristo, de la Palabra de Dios. Esto nos sugiere que debiéramos escuchar la predicación del evangelio en la iglesia o dondequiera que tengamos la oportunidad de hacerlo.

1 Juan 15:7. “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.”

“Si . . . mis palabras permanecen en vosotros” significa “si no se olvidan de mis enseñanzas y ponen en ejecución lo que les enseñé”, o “en tanto me obedezcan”.

6-8 Su propia respuesta. Es de esperar que el hacer estas cosas le haya ayudado.

2 Nos dice cómo acercarnos a Dios y por qué cosas orar. Las oraciones que figuran en la Biblia constituyen un buen ejemplo para nosotros.

9 Preparémonos para la respuesta, creamos y demos gracias a Dios, sigamos creyendo, aceptemos y actuemos.

3 Puede mencionar la comida que ingiere, las cartas que envía, las citas y entrevistas que tiene con otras personas.

10 Es de esperar que utilice las cuatro maneras de actuar mencionadas en el punto anterior.

4 De Jesús, de Dios.

11 Quiera Dios dispensar su bendición conforme ponemos estas cosas por práctica en nuestras oraciones.

Cuando oramos, pensemos en los demás

¿Qué hace usted cuando sabe que alguna persona está herida o en algún problema?

Probablemente usted dirá: “Trato de ayudarlo.” Sin embargo, ¿qué sucede si usted está a gran distancia de la persona afectada? ¿Qué sucede si la persona necesita algo que usted no puede proveer? ¿Qué sucede si ella tiene un problema difícil que sobrepasa la habilidad que usted tiene para resolverlo? ¿Qué sucede si usted tiene responsabilidades que le impiden acudir para ayudarla?

En estas situaciones usted puede orar. Aun cuando cree que puede acudir para ayudar a alguien, usted debe orar. La persona afectada puede tener necesidades que no se aprecian a simple vista. Al orar, Dios puede mostrarle aquellas necesidades y mostrarle cómo puede usted ayudar, en formas que no había pensado.

Esta lección explica algunas de las claves para orar por otros. Le ayudará a saber por qué orar o cómo orar. A medida que pone en práctica lo que aprende, usted estará siguiendo los ejemplos dados en la Biblia. Usted hará el descubrimiento maravilloso que Dios puede alcanzar a otros a través suyo.



En esta lección estudiará . . .

Veamos las necesidades de los demás
Oremos por nuestras familias
Oremos por los demás
Ayudemos a satisfacer las necesidades

Esta lección lo ayudará a . . .

- Ver las necesidades de los demás y orar por ellos con amor y preocupación.
- Cooperar con Dios para contestar sus oraciones por los demás.

VEAMOS LAS NECESIDADES DE LOS DEMAS

Objetivo 1. *Identificarse con personas en necesidad por las que usted puede orar.*

Jesús miró a las personas que lo rodeaban y vio sus necesidades. Sintió una gran preocupación por los que sufrían. Recibía con amor a los pobres, a los desheredados, a los ciegos, a los leprosos. En momentos en que Jesús predicaba y la multitud escuchaba absorta sus enseñanzas, Jesús sabía que estaba hambrienta y les ordenó a sus discípulos que dieran algo de comer a la gente.

El amor de Jesús por la gente lo hacía sufrir con los que sufrían y lo mismo nos ocurrirá a nosotros. El amor de Dios en nosotros nos ayudará a mirar, a través de los ojos de Jesús, a los que viven ennegrecidos por el pecado, víctimas de Satanás, perdidos, y camino a un eterno sufrimiento. Tal amor motivará oraciones como las que fluyeron de los labios de Jesús. Llegó al extremo de preocuparse por las necesidades de quienes se burlaban de él mientras estaba colgado en la cruz por sus pecados, y lo hizo exclamar:

Lucas 23:34. “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

Una y otra vez leemos que Jesús “fue movido a misericordia” o “tuvo compasión de la gente” al ver sus necesidades. La palabra “compasión” significa “acompañar a los demás en sus sufrimientos y sentir sus dolores como si fueran propios”. Esta compasión impulsó a Jesús a la oración y a la acción. Sus milagros fueron en gran medida el resultado de su compasión, la manifestación del amor de Dios de atender a las necesidades de la gente.

Mateo 14:14. “Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.”

Algunos piensan solamente en sus propios problemas o intereses y no ven las necesidades de quienes los rodean. Peor aun, algunos ven los problemas de los demás pero no sienten ninguna preocupación por ello. Muchos hay que ven accidentes, ven pobreza y tragedia, sin pena alguna ni simpatía por los que sufren. Debemos orar pidiéndole a Dios que nos haga más sensibles a los problemas de la gente que nos rodea. Podemos ayudar a Dios a contestar esa oración mirando a nuestro alrededor todos los días y orando por las necesidades que vemos. Al hacerlo así Dios derramará en nosotros su amor por la gente por quienes oramos, y podremos orar con la compasión de Cristo.

La preocupación por los necesitados, este sentimiento de compasión, produce las oraciones más efectivas. Trae aparejado un afanoso sentimiento en lo que llamamos la oración intercesora (oraciones en favor de los demás) y produce fe en cuanto a las respuestas, al comprender que Dios está preocupado por las necesidades.



Tareas a cumplir

- 1 Copie en su cuaderno las necesidades que figuran en la tabla que aparece después de la cita de Lucas 11:9, en la lección 1. Al lado de cada necesidad escriba el nombre de alguien que conozca que padece justamente esa necesidad.
- 2 Piense en las necesidades de todos aquellos con quienes se encuentra en las próximas veinticuatro horas. Escriba en su cuaderno los nombres y las necesidades de todo aquel por quien se siente particularmente preocupado.

3 Pida a Dios que le ayude a amar a la gente y a sentir sus necesidades como si fueran propias. Ore con compasión por las personas cuyos nombres figuran en su lista.

Compruebe sus respuestas.

OREMOS POR NUESTRA FAMILIA

Objetivo 2. *Describir la importancia de orar por los miembros de su familia.*

En la Biblia hallamos muchos ejemplos de hombres y mujeres que oraron por sus hijos y por otros miembros de sus familias. La oración de Abraham salvó de la muerte a su sobrino Lot cuando Sodoma fue destruida. Dios contestó una oración cuando hubo que escoger una esposa para su hijo Isaac. Isaac oró a Dios pidiendo por la salud de su esposa Rebeca. Ella oró por sus hijos antes de que nacieran. Manoa oró a Dios pidiéndole que les hiciera saber a él y a su mujer cómo criar a su hijo Sansón. Job oraba todos los días a Dios para que guardara a sus hijos de pecado o que los perdonara cuando hubieran pecado. Hubo padres que llevaron a sus pequeños al templo y los dedicaron a Dios. Y hubo madres que llevaron sus hijos a Jesús para que los bendijera o los sanara.

A lo largo de toda la Biblia leemos que Dios quiere que toda la familia en conjunto lo sirva y disfrute de sus bendiciones en el hogar. De modo que si algún miembro de nuestra familia no ha aceptado aún a Cristo como su Salvador personal, la oración más importante que tenemos por delante y que debemos elevar es justamente por su salvación. A continuación transcribimos un maravilloso versículo de la Biblia que nos dice lo que nos es posible esperar si creemos:

Hechos 16:31. “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”

Es un excelente versículo para memorizar y citar cuando oramos por la salvación de algún miembro de la familia. Vigoriza nuestra fe y nos recuerda que Dios quiere que toda la familia crea y se salve. Por fe reclamamos su salvación.



El amor que sentimos por nuestros familiares debiera hacernos pacientes y amables con ellos, aun cuando se opongan obstinadamente al evangelio. Claro está que Satanás no quiere que nuestros familiares y amigos se salven. Ocorre a veces que mientras más oramos por ellos, más parecen empeñarse en rebelarse contra las cosas de Dios. Es de primordial importancia que no perdamos de vista lo siguiente: 1) orar y alabar a Dios en fe por la respuesta; 2) no perder la paciencia; 3) demostrarles que los amamos; y 4) obedecer al Señor cuando nos indique cómo testificarles u orar con ellos.

Oración + Obediencia + Amor + Paciencia = Resultados



Tareas a cumplir

4 Señale una equis (x) al lado de las oraciones por la familia cuyos ejemplos hallamos en la Biblia.

- ... a Comida por el día.
- ... b Sanidad.
- ... c Dirección en la crianza de los hijos.
- ... d Protección.
- ... e Perdón de los pecados.
- ... f Protección contra el pecado.
- ... g Dedicación de pequeños.
- ... h Bendiciones para los niños.
- ... i Dirección en la elección de una esposa.

En el ejercicio anterior subraye toda oración que haya elevado por algún miembro de su familia. Marque una equis (x) *después* de cualquiera de las oraciones anotadas, sobre las cuales planea hablar con Dios ahora mismo.

5 En su cuaderno anote en orden vertical los nombres de sus familiares y parientes. Pida a Dios que le ayude a reconocer y sentir sus necesidades. A medida que Dios le ayude en ese aspecto, escriba las necesidades al lado de cada nombre, y ore por cada uno de ellos todos los días. Cuando Dios conteste sus oraciones, escriba la fecha en que la necesidad fue satisfecha. Si no tiene familiares ni parientes, tal vez quiera hacer esto, y también el ejercicio número 5, por otra familia o por sus amigos.

6 Aprenda de memoria Hechos 16:31 y cítelo al orar por la salvación de algún miembro de su familia (o por la familia de amigos creyentes).

Compruebe sus respuestas.

OREMOS POR LOS DEMÁS

Objetivo 3. *Describir cómo debiéramos orar por otros.*

¡Qué privilegio tenemos de poder trabajar con Dios ayudando a los demás por medio de la oración! En todas partes hay gente que necesita ser alentada y ayudada. Oramos por nuestra familia, por nuestros amigos y por nuestros vecinos. Qué decir de los maestros de escuela, de los dirigentes de la iglesia, de los funcionarios gubernamentales. Necesitan la ayuda de Dios. Oramos por nuestra nación y por otras naciones; por todos los que sufren, por los que necesitan a Cristo, por los nuevos convertidos y por los hijos de Dios, dondequiera que se encuentren. Todos tienen problemas demasiado grandes para resolverlos. A Dios le preocupan todas las necesidades humanas y él cuenta con la solución para todo problema. Trabajamos como sus colaboradores al compartir su preocupación, llevando al trono de su gracia las necesidades de la gente, prestando oído atento a sus instrucciones, y luego haciendo lo que nos dice que hagamos. Su Palabra, además, nos muestra y nos dice cómo debemos orar por los demás.

1 Timoteo 2:14. “Exhorto ante todo, a que hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.”

Mateo 5:44. “Amad a vuestros enemigos . . . y orad por los que . . . os persiguen.”

Jeremías 37:3. “Ruega por nosotros a Jehová nuestro Dios.”

Salmo 122:6. “Pedid por la paz de Jerusalén.”

Jeremías 42:2-3. “Ruega por nosotros a Jehová tu Dios . . . para que Jehová tu Dios nos enseñe el camino por donde vayamos, y lo que hemos de hacer.”

2 Tesalonicenses 3:1-2. “Hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros, y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe.”

Santiago 5:13-16. “¿Está alguno de vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.”



El aceite que menciona el pasaje anterior carecía de propiedades curativas; representaba al Espíritu Santo que es quien efectuaría la curación. En los días bíblicos se derramaba aceite sobre la cabeza de las personas cuando se las dedicaba a Dios y a su servicio. Las oraciones en favor de la sanidad incluían la confesión de las faltas cometidas y la dedicación a Dios. Mucha gente hoy en día nos dice que Dios los sanó de enfermedades incurables cuando obedecieron las instrucciones presentadas en Santiago 5:13-16.

A continuación elevemos juntos la siguiente oración:

Nuestro bendito Padre celestial, te amamos porque eres digno de nuestra adoración y de nuestro amor. Tú eres el Todopoderoso Dios, creador de todas las cosas, y estás a nuestro lado ahora invitándonos a orar.

Tú puedes ver, Señor, todas nuestras faltas y fracasos. Los confesamos o ti. Te rogamos que nos perdones y nos ayudes a hacer lo que tú quieres que hagamos. Te agradecemos de todo corazón que hayas enviado a tu Hijo, Jesucristo, para salvarnos de nuestros pecados. Te damos gracias por habernos hecho hijos tuyos. Venimos a tu presencia con alegría, Señor, para asociarnos a ti en la oración por los demás.

Te rogamos que bendigas a nuestras familias y atiendas a cada una de sus necesidades. Te imploramos que nos muestres cómo ayudar a cada uno de los miembros de nuestra familia. Algunos de ellos necesitan tu salvación. Ayúdanos al hablarles sobre ti, y mostrarles tu amor en todo lo que hacemos y decimos.

Oramos por los líderes de nuestra nación y otras naciones. Concédeles sabiduría. Ayúdales a conocerte y servirte. Trae paz al mundo. Provee alimento para el hambriento, salud para el enfermo, y libertad para los oprimidos.

Te suplicamos por nuestros amigos y por nuestros compañeros creyentes en la obra, por nuestros pastores y nuestras iglesias. Te rogamos por tu pueblo y por tu obra en todas partes del mundo, y que venga tu reino y se haga tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Ayúdanos para que todos hagamos nuestra parte en lograr que tu propósito se cumpla. Te lo pedimos en el nombre de Jesús y para tu gloria. Amén.



Tareas a cumplir

7 Lea cuidadosamente una vez más los versículos bíblicos en esta parte de la lección, pidiéndole a Dios que le diga qué cosas ha descuidado en sus oraciones. Escriba en el cuaderno todo cuanto le diga Dios que debe hacer al respecto.

8 Ahora le sugerimos leer nuevamente la oración que acaba de elevar, pero no en términos generales sino de manera bien definida y personal: “Te amo . . . mis faltas (nombrarlas) . . . mi familia (nombrarlos y orar por sus necesidades especiales).” Nombre a los dirigentes por quienes está orando. Mencione problemas específicos y especiales áreas de necesidad. Dé gracias a Dios por el privilegio de recibir respuesta a las oraciones.

Compruebe sus respuestas.

AYUDEMOS A SATISFACER LAS NECESIDADES

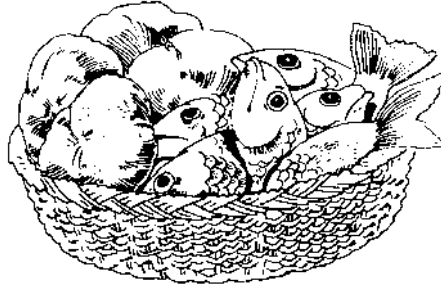
Objetivo 4. *Explicar el papel que tenemos de satisfacer las necesidades de los demás.*

Dios hace actuar y pone en juego muchas fuerzas para contestar las oraciones y atender a las necesidades humanas. Antes que nada, nos ayuda a percibir la necesidad y comparte con nosotros su preocupación por la misma. Luego nos enseña cómo debemos orar por esa particular necesidad y nos otorga fe en la respuesta. Nos hace saber qué espera de nosotros y nos ayuda a realizar lo que él quiere que hagamos, de modo que contamos con la bendición de trabajar con él como socios de una empresa. Aparte de lo anterior, actúa sobre otra gente, en las circunstancias y de maneras sobrenaturales para hacer cosas humanamente imposibles de realizar. Hasta envía a sus ángeles para que actúen según su voluntad y responde a nuestras oraciones.

COMO CONTESTA DIOS LAS ORACIONES	
Nos dice lo que debemos hacer	Actúa sobre las circunstancias
Les dice a los demás lo tienen que hacer	Actúa en nosotros
Les dice a los ángeles lo que deben hacer	Derrota a los poderes malignos
Actúa en la naturaleza	Obra milagros

El milagro de Jesús al alimentar a los cinco mil nos ilustra una de las maneras en que podemos ayudar a Dios a contestar las oraciones. Oró y dio gracias por el almuerzo de un muchacho, multiplicó la comida, y entregó el alimento a los discípulos para que lo compartiesen con la

multitud. El muchacho pudo haberlo comido. También los discípulos pudieron haberlo comido. Pero por cuanto lo entregaron a los demás, se produjo el milagro. Al compartirlo, Dios lo multiplicó hasta que todos se saciaron ¡y sobraron doce cestas de mendrugos! También nosotros debemos hacer algo más que orar por las necesidades de los hambrientos, ya sea con el pan natural o con el Pan de Vida. Dios nos bendecirá y también suplirá todas nuestras necesidades al orar por los demás. Jesús dijo en cierta ocasión:



Lucas 6:38. “Dad y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.”

Todo el libro de Nehemías es un inspirado testimonio personal de la forma en que Dios actúa en las personas que oran, en otros, y en las circunstancias que llevan a contestar las oraciones. Nehemías, exiliado en Babilonia, ocupaba una elevada posición como uno de los más cercanos servidores del emperador. Pero le preocupaban las necesidades de los demás, especialmente las necesidades de sus compatriotas que habían retornado a Jerusalén. Cuando su hermano le trajo noticias de los problemas que sufrían allá, Nehemías lloró.

Nehemías 1:4. “Hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos.”

Nehemías oró respecto a los muros de la ciudad, que tenían que ser reconstruidos para proteger al pueblo de sus enemigos, y Dios puso en su corazón un plan para solucionar esa necesidad perentoria. Nehemías se preocupó tanto que el emperador lo notó y le preguntó la causa de su tristeza. Nehemías se asustó porque según la costumbre de la corte, nadie podía mostrarse triste y apesadumbrado en presencia del emperador. Podía ser castigado o perder su posición o aun su vida por desagradar al emperador. Pero Nehemías elevó una rápida y silenciosa oración a Dios y aprovechó la oportunidad para hablarle de la necesidad de su país. Nehemías había orado pidiendo éxito en lo que habría de decir y rogando que el emperador se mostrase misericordioso, y eso fue exactamente lo que Dios hizo. En vez de disgustarse, el emperador discutió el problema con Nehemías, preguntándole qué necesitaba.

Nehemías 2:4-6. “. . . oré al Dios de los cielos, y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. Entonces . . . agradó al rey enviarme.”

¡Qué fascinante! El emperador participa con Nehemías en el proyecto, al contestar Dios la oración. Le otorgó licencia a Nehemías para faltar por un largo período, le dio su autorización, lo abasteció de todo lo necesario y le brindó una escolta militar para su protección personal.



Una y otra vez Dios ayudó a Nehemías en respuesta a sus oraciones. ¡Y qué problemas tuvo que enfrentar! Pero fue capaz de superarlos todos. Reconstruyó los muros y actuó como gobernador de Jerusalén. Nehemías atribuyó el éxito de su gestión a las palabras “Porque Dios estuvo conmigo”. También podemos decir que se lograron grandes cosas debido a sus oraciones, porque estaba dispuesto a asociarse con Dios para responder a las mismas.



Tareas a cumplir

- 9 Nehemías es un buen ejemplo de la oración por los demás porque él
- a) tuvo una buena posición e influencia en el gobierno.
 - b) hizo peticiones específicas y estuvo dispuesto a actuar.
 - c) confió en el emperador como enemigo de Dios.

10 Ahora volvamos a las necesidades que ha escrito en su cuaderno y por las cuales ha orado en esta lección. Pida a Dios que le muestre qué es lo que él quiere que usted haga respecto de esas necesidades. Escuche atentamente la respuesta. Escriba en su cuaderno cualquier idea que él le dé acerca de cómo quiere él que ayude. Luego aproveche las oportunidades que él le brinda para ayudarle a satisfacer las necesidades.



Compruebe sus respuestas

- 9 b) hizo peticiones específicas y estuvo dispuesto a actuar. La opción c) no es correcta. Aunque Nehemías estaba en el exilio, él no consideró al emperador como un obstáculo para la solución, sino como un socio potencial.
- 4 Todos estos ejemplos figuran en la Biblia.

Todos los demás ejercicios en esta lección pertenecen a la práctica de la oración. Es de esperar que le hayan ayudado. Sugerimos repasarlos ahora y lo que ha escrito en su cuaderno como respuesta.

Lección
6

Cuando oramos, unámonos a otros

¿Ha descubierto usted la bendición que procede del orar con otros cristianos? ¿Tiene usted la práctica de reunir a su familia para orar y agradecer a Dios por sus bondades, y para presentarle sus necesidades a El? ¿Asiste usted a las reuniones de oración de su iglesia?

Dios une a las personas entre sí cuando comparten sus gozos y preocupaciones. Su plan es que ellos entiendan y se preocupen por las necesidades de los demás. Experimentamos muchas bendiciones cuando seguimos su plan. ¡Qué alivio sentimos cuando sabemos que un amigo está orando junto con nosotros por nuestros problemas! Qué profundo sentido de la amistad tenemos cuando podemos aliviar la carga de un hermano o hermana a través de la oración. Nuestra fe se hace más fuerte al animar a otros a confiar en las promesas del Señor.

Esta lección explica los principios de orar con otros y nos da este tipo de oración de la Biblia. Al aplicar los principios que usted aprende, su vida espiritual se enriquecerá y se volverá más plena. Usted sentirá un vínculo estrecho con su Padre celestial y con sus hermanos y hermanas en Cristo, que forman parte de Su familia junto con usted.



En esta lección estudiará . . .

- Oremos con un amigo
- Oremos con nuestra familia
- Oremos con un grupo de oración
- Oremos con la iglesia

Esta lección lo ayudará a . . .

- Hallar y usar nuestras oportunidades de orar con otros.
- Adelantar la obra de Dios en nuestra comunidad al estimular a otros a orar.

OREMOS CON UN AMIGO

Objetivo 1. *Explicar la importancia del orar con un amigo.*

Jesús prometió estar con nosotros de una manera muy especial cuando dos o tres nos congregamos en su nombre. Orando con un amigo podemos sentir la presencia de Dios, al igual que los dos discípulos en el camino a Emaús a quienes se les apareció el Cristo resucitado. Nos hablará por medio de las Sagradas Escrituras. Allí está para bendecirnos, llenarnos de gozo en su presencia, y enviarnos al mundo para contarles a todos que él vive.

Sentados a la mesa, Jesús se dio a conocer a los discípulos de Emaús. Almorzar o cenar juntos con un amigo nos da la oportunidad de relacionarnos mejor entre nosotros y con el Señor, mientras hablamos de las cosas que él hizo por nosotros. Muchos creyentes evangélicos invitan a un amigo o a varios amigos a cenar, para presentarles a Jesús. ¡Y Jesús está allí!

Es de esperar que todos tengamos un amigo creyente que pueda ser un compañero de oración, alguien con quien podamos orar regularmente, si no todos los días, al menos una vez por semana. Es importantísimo contar con un amigo y hermano en la fe con quien podamos coincidir en la oración. Tal persona puede ser alguien que nos ayude y que nos estimule, o un nuevo creyente que necesita nuestra ayuda en oración. Por cierto que nos será gratisísimo orar a menudo con algún amigo a quien guíemos a los pies de Cristo.

Tenemos dos maravillosas promesas de Jesús para los dos o tres que se reúnen para orar y coinciden en lo que habrán de pedir en su nombre: ¡Jesús estará allí y contestará las oraciones!

Mateo 18:19-20. “Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”



Tareas a cumplir

- 1 Memorice Mateo 18:19-20.
- 2 Anote en su cuaderno los nombres de amigos con quienes usted ora individualmente o con quienes podría orar. Si no cuenta con un compañero de oración, debe tratar de encontrar uno.

Compruebe sus respuestas.

OREMOS CON NUESTRA FAMILIA

Un hogar cristiano es una de las mayores bendiciones que hay en la tierra. ¡Puede ser un trozo de cielo en el mundo, cuando todos los miembros de la familia adoran y sirven juntos a Dios! Si los miembros de su familia conocen a Dios, deberían disfrutar con usted el crecimiento y las bendiciones espirituales que se logran con las oraciones diarias en familia. Durante estos momentos de oración diaria, que a veces llamamos “devocional familiar” o “altar familiar”. En lo posible el esposo debe dirigir el devocional, como cabeza del hogar. De lo contrario, la esposa puede dirigir o al menos orar con los niños. Si sólo uno de los padres en el hogar es creyente, él o ella debiera juntarse con sus hijos para orar con ellos cada día; sea cuidadoso(a) de hacerlo con una actitud de respeto y consideración por el cónyuge inconverso. Lo mismo se aplica al hogar que cuenta con sólo uno de los padres. Aunque los padres de familia debiera conducir el tiempo de devoción familiar cualquier miembro de un hogar cristiano debiera tener la libertad de pedir a los demás el

leer la Biblia y orar con él. Las familias cristianas también oran juntamente cuando se sientan a la mesa a comer, agradeciendo a Dios por los alimentos y pidiendo su bendición sobre los mismos.

1 Timoteo 4:34. “. . . alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes . . . todo . . . se toma con acción de gracias.”

¡Cuán hermoso es cuando a los niños se les enseña a orar los unos por los otros y por las necesidades del hogar! Pueden recurrir a sus padres en cualquier momento y pedirles que oren por sus problemas. De esa manera forman un hábito, que dura toda la vida, de reconocer que Dios provee para ellos, y de buscar en Él dirección y ayuda. La familia cuyos miembros oran juntos, sienten fortalecidos los lazos de amor que los unen. La vida se hace más llevadera porque oran respecto a las relaciones familiares y Dios contesta las oraciones.

OREMOS

POR la familia

1. Salvación para todos
2. Relaciones familiares
3. Necesidades de la familia
4. Necesidades individuales

CON la familia

- a. Durante el devocional familiar
- b. Durante las comidas
- c. En la iglesia
- d. Separadamente con cada miembro

Si usted quiere iniciar un devocional familiar en su hogar (o quiere ayudar a otra familia a hacerlo), he aquí algunas sugerencias o recomendaciones sencillas .

Sugerencias para un devocional familiar

1. Escoja un horario fijo que más convenga a toda la familia. Temprano a la mañana es una buena hora. Algunas familias oran a la hora del desayuno. A otros les resulta mejor y más práctico a la noche.
2. De ser posible ore diariamente a la misma hora.
3. Haga posible que todos los miembros de la familia participen activamente. Esa participación puede ser haciendo una lectura, o sugiriendo temas de oración, o comentando u orando.
4. Lea un pasaje de la Palabra de Dios breve y comprensible, especialmente si en la familia hay niños pequeños. (Podría ser conveniente utilizar un libro ilustrado de historias bíblicas para los niños.) Muchas familias leen diariamente de un devocional y también de la Biblia.
5. Permita que los miembros de la familia formulen preguntas o hagan comentarios acerca de lo que se ha leído.
6. Si parece bien, cante una o dos canciones de alabanza y acción de gracias o de adoración.
7. Brinde la oportunidad de mencionar necesidades especiales por las cuales orar, o razones por las cuales debieran estar agradecidos.
8. Disponga de un breve período de oración durante el cual uno dirige o todos toman parte. (Sugerimos breves oraciones, de modo que la familia no se canse y llegue a tomarle aversión a la hora destinada a las oraciones.)
9. Estimule a todos a escuchar la voz de Dios. Espere que él hable a todos cuantos participan.
10. No se desanime si a veces ocurren interrupciones durante las cuales resulta imposible seguir adelante con la oración. No debe ceder. No se ajuste a programas rígidos. Debe adaptarse a las circunstancias y a la dirección de Dios.



Tareas a cumplir

- 3 Hable con otros creyentes y comente con ellos acerca del valor de las oraciones en familia, acerca del horario mejor y más conveniente, y la confección de un buen plan. Si vive en casa, intercambie ideas con la familia. Si ya practica el hábito de orar en familia, anote en el cuaderno toda idea que se le ocurra para mejorar la costumbre.
- 4 Mencione cuatro oportunidades para orar con los demás miembros de la familia. ¿Cuál de ellas utiliza o podría utilizar usted?
- 5 Si se le presenta la oportunidad de iniciar oraciones en familia, es de esperar que así lo haga, aun cuando no sea más que empezar a orar con una persona por una especial necesidad de ella.

Compruebe sus respuestas.

OREMOS CON UN GRUPO DE ORACION

Dios obra hoy en día, en todo el mundo, de una manera maravillosa con pequeños grupos de oración. Los amigos se reúnen para estudiar la Biblia y para orar: Dios contesta las peticiones de cada uno, al reunirse en fe. Por lo general, los amigos no creyentes aceptan una invitación a la casa de un amigo de mejor voluntad que a la iglesia. Muchos encuentran a Cristo en estas reuniones de oración domiciliarias. Se producen milagros de sanidad, Dios soluciona problemas en las relaciones familiares, y miles son llenados con el Espíritu Santo en pequeñas reuniones de oración.

Lo que ocurre hoy en día es lo que ocurría en los días neotestamentarios. Aquellos primeros creyentes se reunían en el templo judío y en las sinagogas (locales judíos de culto público), y también en los hogares de los creyentes. Posteriormente fueron perseguidos y expulsados de las sinagogas. Pero aún contaban con la promesa de Cristo, que veían cumplirse, al reunirse en grupos reducidos; ¡Jesús estaba entre ellos! En los hogares, en las cuevas, en las riberas de los ríos, en las catacumbas, en la prisión, oraban juntos ¡y Dios contestaba sus oraciones!

Fue en el hogar de Cornelio, oficial del ejército romano, que Pedro predicó por vez primera el evangelio a gente que no era judía. Dios llenó con su Santo Espíritu a todos los reunidos en aquella casa, y quedó definitivamente aclarado que el evangelio era para todos en todas partes.



Posteriormente Pedro estaba en la cárcel, condenado a morir al día siguiente. Pero muchos creyentes se reunieron en casa de María, la madre de Juan Marcos, y oraron por él intensamente. Un ángel lo sacó de la prisión. Los grillos cayeron, las puertas se abrieron. ¡La liberación se produce cuando los hijos de Dios se reúnen para orar!

La iglesia de Filipos se inició con un grupo de oración. Pablo y Silas hallaron un grupo de mujeres que se reunía para orar a orillas del río. Una de esas mujeres, de nombre Lidia, aceptó a Cristo. Abrió su hogar a Pablo y a Silas, como base para su tarea, mientras permanecieran en Filipos. ¡Grandes cosas pueden surgir de una reunión de oración de mujeres! Leyendo la carta que Pablo escribió a la iglesia de Filipos, años después, constatamos de inmediato que era una iglesia vigorosa y espiritual.

Los reducidos grupos de oración, hoy en día, son por lo habitual muy flexibles en sus programas. Algunos se reúnen semanalmente en el mismo hogar. Otros se reúnen por turno en los hogares de los distintos componentes del grupo. Otros se reúnen en iglesias, fábricas, oficinas y escuelas. Un grupo puede empezar con tan sólo dos o tres personas. Si son más de quince, resulta difícil que todos se sientan tan libres de orar como en los grupos más pequeños. Muchos grupos femeninos se reúnen en la mañana o en la tarde, cuando sus maridos están en el trabajo y los niños en la escuela. Los grupos mixtos (hombres y mujeres) habitualmente se reúnen en la noche. Algunos grupos sirven un refrigerio y participan de un sano momento de esparcimiento y comunión luego de las oraciones.

Las personas encargadas de un grupo de oración deben tomar en consideración las circunstancias y responsabilidades de los asistentes a las reuniones. Si la reunión se prolonga demasiado, algunos no podrán concurrir debido a sus obligaciones en el hogar (obligaciones que no deben descuidarse). Otros, si se hace demasiado largo, pierden interés. Sin embargo, algunos grupos son capaces de poner todo a un lado y permanecer juntos, durante horas, en comunión con Dios. Si algunos miembros deben retirarse temprano, deben tener plena libertad de hacerlo. Cuando Dios obra milagros, transforma vidas, y llena a la gente con su Espíritu, ¡el tiempo parece no transcurrir!

Las sugerencias que hicimos en esta lección para los devocionales en familia pueden ser útiles para dirigir un grupo de oración. En términos generales, resultan aconsejables los siguientes pasos a dar:

1. Comience con un breve período de cantos. Esto ayuda a concentrar nuestros pensamientos en Dios y a pensar en su bondad, lo cual estimula nuestra fe.
2. Tenga luego algunos minutos de lectura y comentarios de la Palabra de Dios. Este paso puede ser un estudio bíblico con un maestro, o cada uno de los asistentes mencionar un versículo de la Biblia y relatar de qué manera lo ayudó a él.
3. Reciba informes de oraciones contestadas. De esta manera cada miembro del grupo puede dar gracias a Dios por lo que él ha hecho, y todos se sienten estimulados a orar por otras necesidades.
4. Inste a quienes tengan necesidades especiales o requerimientos de oración a que las compartan con el grupo.
5. Debe insistir en que todos tomen parte, orando por las necesidades de los demás según el Señor los dirija.

Algunos grupos de estudio bíblico y oración en hogares, forman parte del programa de una iglesia local y otros son ecuménicos o interdenominacionales. La iglesia de las Asambleas de Dios, bajo la dirección del pastor Paul Yonggi Cho, en Seúl, Corea, creció de 23.000 a 35.000 miembros en un año (1976). Están organizados en unidades básicas de diez miembros cada una. De modo, pues, que miles de grupos de estudio bíblico y oración se reúnen semanalmente, en reuniones hogareñas en todo el ámbito de la ciudad. Los resultados son asombrosos: conversiones, milagros, ¡crecimiento! Dios está transformando vidas, avivando iglesias y logrando una mayor unidad en el cuerpo de Cristo cuando sus miembros oran juntos. La congregación del pastor Cho es hoy la más numerosa del mundo con más de 800.000 miembros.

En otras áreas, personas de diferentes trasfondos denominacionales se reúnen en grupos. Dios transforma vidas, aviva iglesias, y trae una mayor unidad en el cuerpo de Cristo mientras su pueblo ora unido.



Tareas a cumplir

6 ¿Qué grupos de oración se reúnen en su vecindario? Anote en su cuaderno cualquier grupo que conozca, cuándo se reúnen, y dónde. Subraye los que recomendaría a un amigo que viviera en esa zona. Ore por ellos.

7 Si no hay ningún grupo de oración en su vecindario, ore acerca de la posibilidad de iniciar uno. Anote en su cuaderno todo cuanto el Señor le diga sobre esa posibilidad: dónde reunirse, a quiénes invitar, el horario, cómo empezar. Haga cuanto le indique Dios que deba hacer.

Compruebe sus respuestas.

OREMOS CON LA IGLESIA

Objetivo 4. *Identificar necesidades en su iglesia por las cuales usted puede orar.*

El movimiento de grupos de oración es maravilloso, pero la iglesia es algo más que grupos de oración. La iglesia tiene una tarea que cumplir. Debe mostrar a Cristo al mundo entero, afirmar a los creyentes en la fe, prepararlos para el servicio, y ayudarlos en su vida diaria y en su trabajo para Dios. En los grupos de oración podemos hallar grandes bendiciones, amistades y ministerio, pero también debemos tomar parte en las tareas de la iglesia local. Las personas a quienes hemos llevado a Cristo en las reuniones de oración, deben ser también incorporadas a la comunión y a las tareas de la iglesia local. Necesitamos su ministerio y tienen que llegar a ser vigorosos miembros que ocupen su lugar en la obra de la iglesia.



La oración es parte vital de la iglesia; es su poder. Jesús hablaba del templo como casa de oración. Los discípulos iban al templo a orar. Los dirigentes de la iglesia invertían gran parte de su tiempo en la oración. Dios quiere que todo hogar dedicado a él para el culto público, sea una casa de oración, un lugar donde él se reúne con su pueblo.

Isaías 56:7. “Los recrearé en mi casa de oración . . . mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.”

Hechos 2:42-43. “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones . . . muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.”

Hechos 2:46-47. “Perseverando cada día en el templo . . . y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”

Hechos 3:1. “Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.”

A la puerta del templo, al entrar para orar, Pedro y Juan vieron a un mendigo impedido de caminar. En el nombre de Jesús le ordenaron que se levantara y caminara, ¡y así lo hizo! Como resultado de esta curación y del mensaje de Pedro a los testigos de aquel acto, cinco mil personas aceptaron a Cristo aquel día. Las autoridades encarcelaron a Pedro y a Juan por predicar a Jesús y les ordenaron que no lo volvieran a hacer. No bien los dejaron en libertad, se reunieron con otros creyentes y oraron pidiendo a Dios el denuedo necesario para seguir hablando de Jesús a la gente.

Hechos 4:31. “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.”

¿Cómo podemos hacer de la casa de Dios una casa de oración hoy en día? Incluimos la oración en todos los cultos y servicios que tengamos, ya sean las clases bíblicas, los cultos de adoración, las reuniones de jóvenes o los programas de evangelización. Damos oportunidades para peticiones de oración y para testificar de oraciones contestadas. Algunas iglesias cuentan con habitaciones de oración, donde los miembros de la iglesia se reúnen a orar antes del culto público. Quienes quieran aceptar a Cristo o quieren ser llenados con el Espíritu Santo, se dirigen a esas habitaciones después del servicio. Creyentes con experiencia actúan como consejeros de esas personas y oran con ellas. En otras iglesias la gente se dirige al altar, en la parte delantera de la iglesia y oran antes y después del servicio.

Muchas iglesias mantienen abiertas sus puertas para que la gente pueda entrar a orar a cualquier hora. Otras organizan un servicio de oración temprano a la mañana, para que sus miembros puedan orar antes de dirigirse a sus ocupaciones. En muchas de las iglesias de Corea, centenares de personas de ambos sexos se reúnen para orar todos los días a las cinco de la mañana.

¿Necesita nuestra iglesia local un despertar espiritual, un avivamiento? ¿Necesita nuestro pastor o ministro más del poder de Dios en su ministerio? ¿Queremos que todos los miembros de nuestra iglesia sean llenos con el Espíritu Santo y tengan el mismo denuedo para testificar por Cristo que tuvieron los miembros de la iglesia primitiva? ¿Queremos ver milagros en respuesta a nuestras oraciones y ver que el Señor añada cada día a la iglesia a los que han de ser salvos? De ser así, debemos orar por nuestra iglesia, en la iglesia y con la iglesia. Es lo que está haciendo Dios hoy en día en muchísimas iglesias. Puede utilizarnos para lograr estos resultados en nuestra iglesia también, al hacer nuestra parte y estimular a todos a la oración.

Salmo 122:1. “Me alegré con los que me decían: a la casa de Jehová iremos.”

Salmo 134:2. “Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid a Jehová.”



Tareas a cumplir

- 8 Anote en su cuaderno las necesidades de su iglesia por las cuales tiene la intención de orar. Ore por ellas.
- 9 Pregúntele a Dios qué hacer para despertar un ministerio de oración más profundo en su iglesia. Escriba su respuesta en su cuaderno.



Compruebe sus respuestas

4 En los devocionales familiares, durante las comidas, en la iglesia, y con cualquier miembro de la familia individualmente, en cualquier momento, especialmente cuando él o ella tengan una necesidad especial de algo. También puede ser cuando necesitamos algo. Muchas madres pueden contar su experiencia de haber sido instantáneamente curadas de una jaqueca u otros malestares, cuando un hijito colocó su mano sobre la cabeza de ella y le pidió a Jesús que la sanara.

Todas las demás respuestas fueron aplicación personal de los principios que hemos estudiado. Para repasar la lección, sugerimos volver a las secciones “Tareas a cumplir” y a lo que escribimos en nuestros cuadernos. Si cumplimos fielmente con lo sugerido, no hay duda alguna que estamos creciendo en el ministerio de la oración.

Lección
7

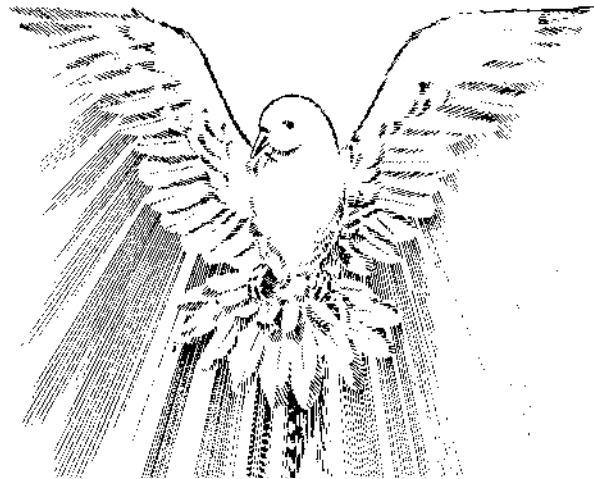
Quando oramos, permitamos la ayuda del Espíritu Santo

“¡Oh, sus pobres pies, Señor, sus pobres pies!” La señora Dean se sintió estupefacta al oír su propia oración. Acababa de leer el informe según el cual Víctor Plymire había muerto mientras llevaba el evangelio al interior del Tibet.

¡Qué absurdo era orar por los pies de un hombre muerto! Aunque ella sintió fuertemente que debía hacerlo. Lo que ella no sabía era que el reporte no era correcto. Víctor no estaba muerto. Se desplazaba por un sendero cubierto de nieve en las altas montañas del Himalaya, con ambos pies parcialmente congelados.

A no ser por un milagro de sanidad sin duda moriría antes de alcanzar algún punto civilizado, pero el Señor tenía otro plan. Por su Espíritu, El motivó a una mujer que vivía al otro lado del planeta a orar por Víctor. Ella obedeció, y se produjo el milagro, Víctor fue sanado.

Otras personas han tenido el mismo tipo de experiencia que la señora Dean tuvo. El Espíritu Santo dirigió sus oraciones y pasaron cosas maravillosas. El Espíritu Santo tiene muchas maneras de ayudarnos cuando oramos. Mientras estudia esta lección, usted aprenderá a ser dirigido por El.



En esta lección estudiará . . .

Escuchemos la voz del Espíritu
Sintamos lo que siente el Espíritu
Permitamos que el Espíritu ore a través de nosotros
Actuemos con el poder del Espíritu

Esta lección lo ayudará a . . .

- Permitir que el Espíritu Santo nos muestre cómo orar y por qué cosas orar.
- Alcanzar un nivel de adoración más elevado y victorias mayores en la oración, a medida que permitimos que el Espíritu Santo ore a través de nosotros.

ESCUCHEMOS LA VOZ DEL ESPIRITU

Objetivo 1. *Identificar la obra del Espíritu en nuestras oraciones.*

Ya hemos considerado el escuchar a Dios mientras oramos. Es el Espíritu Santo que nos habla en esta conversación bilateral, mientras oramos y leemos la Biblia. El a veces nos muestra cosas en nuestras vidas que no agradan a Dios. El nos ayuda a confesarlas y pedir su perdón. Luego Dios nos da paz y certeza que El nos ha perdonado. Nuestras vidas son transformadas mientras escuchamos al Espíritu Santo y permitimos que él nos ayude día a día.

Romanos 8:26-27. “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.”

El Espíritu Santo nos ayuda a orar

Romanos 8:26-27

Nuestro problema	Su ayuda
Falta de oración	Nos motiva a orar
Poca fe	Nos da fe
Ignorancia de la necesidad	Nos dice por qué cosas orar
Ignorar la voluntad	Ora por nosotros en la voluntad de Dios
Oposición de Satanás	Nos da la victoria
Limitaciones de nuestro lenguaje	Ora a través de nosotros

¡Gracias a Dios que el Espíritu Santo nos ayuda a orar! El ha venido a vivir en nosotros, nos da una nueva naturaleza, nos guía, y nos ayuda para adorar a Dios y servirle. Jesús dijo:

Juan 4:24. “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”

Mientras el Espíritu nos dirige, experimentamos el gozo de conocer a Dios como nuestro Padre.

Romanos 8:14-17. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el que clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”

El Espíritu Santo nos ayuda a entender la Palabra de Dios y nos trae a la mente las verdades que necesitamos saber.

Juan 14:26. “El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

Isaías 11:2. “Reposará sobre él el Espíritu de Jehová, espíritu de sabiduría.”

La enseñanza y la dirección del Espíritu se manifiestan con mayor frecuencia a través de las páginas de la Biblia. Por tanto, meditemos en la Palabra de Dios conforme leemos. Repitamos frases de ella. Memorícemos versículos y repitámoslos durante el día. Tomemos una promesa por la mañana y tengámosla en mente a lo largo de la jornada. Dejemos que la Palabra de Dios se incorpore a nuestro ser. De esa manera el Espíritu puede traer a nuestra memoria las palabras

correctas y aplicarlas a nuestras circunstancias cuando quiere dirigirnos o motivarnos. Además el Espíritu utiliza la Palabra de Dios para incrementar nuestra fe y veremos respuestas grandiosas a nuestras oraciones.



Tareas a cumplir

- 1 Tal vez se ha dado cuenta de que estamos repasando en esta última lección ciertas verdades que ya hemos aprendido. Este es un importante aspecto del aprendizaje a fondo. Sugerimos que vuelva a la lección número 3 y léala nuevamente. También lea lo que escribió en su cuaderno sobre esa lección.
- 2 Escriba brevemente en su cuaderno varias cosas respecto de las cuales el Espíritu le dijo que orara, o que hiciera, desde que empezó a estudiar este curso. ¿Cuáles fueron los resultados?
- 3 Repase la lección número 4. ¿Está usted usando la Palabra de Dios tal cual lo sugerimos? ¿En qué medida le ha ayudado?

Compruebe sus respuestas.

SINTAMOS LO QUE SIENTE EL ESPIRITU

Objetivo 2. *Describir cómo permitir los sentimientos en nuestras oraciones.*

Hemos hablado anteriormente acerca de la preocupación que debemos tener por los que están perdidos, y sentir las necesidades de los demás como si fueran propias. Esto proviene del amor que Dios tiene por ellos. Su Espíritu en nosotros ama a la gente y hace que también nosotros los amemos. Mientras más le permitimos que obre a su modo en nuestras vidas, más nos llenará de su amor.

Romanos 5:5. “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.”

La fuerte compasión del Espíritu puede a veces hacernos derramar lágrimas cuando oramos por la gente, pero en otras ocasiones el gozo del Espíritu hace que nos regocijemos y alabemos a Dios.

1 Tesalonicenses 5:16-18. “Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo.”

2 Tesalonicenses 1:3. “Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos.”

Filipenses 1:34. “Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros.”

Romanos 12:15. “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.”

Ya hemos hablado respecto de las actitudes en la oración. Quiera el Espíritu Santo influir en lo más íntimo de nuestro ser y hacernos sentir lo que él siente: un profundo aborrecimiento al pecado, anhelo vehemente de agradar a Dios en todo lo que hacemos, un deseo urgente de ayudar a otros a librarse del pecado y de sus resultados, un anhelo ferviente de que Jesús vuelva a la tierra a establecer su reino, amor por Dios y por la gente, sinceridad profunda y ahínco en nuestra oraciones, gozo en la comunión con el Padre, certeza de que nos responderá, disposición y buena voluntad para hacer todo cuanto él nos ordene hacer.



Tareas a cumplir

- 4 Repase la primera lección y pídale al Espíritu Santo que lo eleve a un mayor nivel de adoración al meditar sobre Dios.
- 5 Repase la segunda lección orando para que el Espíritu acentúe en usted las actitudes correctas.
- 6 Permitamos que el Espíritu nos ayude a orar el Padre Nuestro. Tomemos el tiempo necesario para apreciar profundamente cada una de sus expresiones.

Compruebe sus respuestas.

PERMITAMOS QUE EL ESPIRITU ORE A TRAVES DE NOSOTROS

Objetivo 3. *Explicar lo que significa orar en el Espíritu.*

Ocurre muchas veces que no sabemos cómo orar. No entendemos bien cuáles son las necesidades de una persona ni cuál sería la solución. Tampoco estamos seguros de cuál es la voluntad de Dios. Tal vez simplemente nos faltan palabras para expresar el amor de Dios que fluye de nosotros, o la agonía que parece destrozarnos las entrañas, los conflictos humanos, los temores, la desesperación. El Espíritu Santo ofrece tomar todas estas ansiedades y necesidades del alma y hablar él mismo con el Padre sobre ellas. A veces lo hace expresándolo por medio de nuestros labios, en nuestro lenguaje de oración, que proviene de él y no de nuestra propia mente. Bajo su inspiración nuestra alma emite sus más profundas vehemencias y su más profunda adoración a Dios. En otras ocasiones, ocurre que él prefiere hacerlo en un lenguaje que le es propio, un lenguaje especial de oración.

Romanos 8:26-27. “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.”

1 Corintios 14:2. “El que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.”

¡Qué maravillosa liberación sentimos en nuestro propio espíritu con semejante oración! No estamos obligados a entender todo sobre el problema y la solución, pues el Espíritu lo expresa en sus propias palabras y pide por lo que más conviene. Ora de acuerdo a la voluntad de Dios; esto nos da la certeza de que las oraciones serán contestadas.

Este tipo de oración toma el nombre de “orar en el Espíritu” o “hablar en lenguas”. Hay quienes se refieren a esto como *glosolalia*, que traduce el vocablo griego “lenguas”. Millones de creyentes en todo el mundo en el día de hoy le permiten al Espíritu Santo orar a través de ellos en cualquier lenguaje que El escoja.

Esto les ocurrió a los ciento veinte seguidores de Jesús en el día de Pentecostés. Fueron llenos del Espíritu y empezaron a alabar a Dios en idiomas que jamás habían aprendido. En la multitud reunida, habitantes de numerosas naciones del mundo entendieron lo que los mencionados creyentes decían en todos estos distintos idiomas. ¡Hablaban de las maravillas que Dios había realizado!

Hechos 2:4. “Fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”



El apóstol Pablo, sin duda alguna, permitió que el Espíritu orara a través de él muchísimas veces cuando intercedía por las necesidades de los nuevos convertidos, de los obreros cristianos y de las iglesias que él fundó. (Se refiere a ello como “orando con su espíritu”.) Pero ello no impidió que además orara con toda vehemencia en sus propias palabras. El Espíritu nos ayuda a orar de ambas maneras.

1 Corintios 14:14-15. “Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.”



Tareas a cumplir

- 7 Lea Romanos 8:26-27 una vez más. Anote cualquier ventaja que hayamos advertido en permitir que el Espíritu Santo ore a través de nosotros.
- 8 Si usted siente la necesidad de un nivel de oración más elevado, hable con el Espíritu sobre ello.
- 9 Ahora repase la lección numero 5 pidiéndole al Espíritu Santo que le ayude a sentir lo que él siente respecto a las necesidades que anotó. Deje que el Espíritu le dirija y ore a través suyo por cada una de esas necesidades. Hable las palabras que él le indica; él orará por esas necesidades de acuerdo a la voluntad de Dios.

ACTUEMOS CON EL PODER DEL ESPIRITU

Objetivo 4. *Explicar la importancia de poner el poder del Espíritu en práctica en nuestras vidas.*

A lo largo de todo el curso hemos hablado acerca del permitir que Dios nos utilice para ayudarlo a contestar las oraciones. Escuchamos al Espíritu Santo cuando nos da sus instrucciones, ¿pero cómo ejecutar lo que nos ordena hacer? ¡Por medio de su poder!

Filipenses 2:13. “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

Luego de orar en el Espíritu y pedirle que nos ayude para hacer lo que él quiere que hagamos, podemos poner manos a la obra, confiando en que él obrará por medio nuestro. Le pedimos que salve a nuestros amigos; él nos dice que les hablemos sobre Jesús. Le pedimos que nos ayude a hacerlo, y él lo hace. Podemos hablar y actuar con plena confianza, sabiendo que Dios contesta las oraciones.

1 Juan 5:14-15. “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.”

Este poder del Espíritu no se reduce solamente a *hablar* por Jesús como sus testigos, sino a *vivir* por él, como la clase de personas que él quiere que seamos. Nuestras vidas hablan más fuerte que nuestras palabras respecto al amor y al poder de Dios.

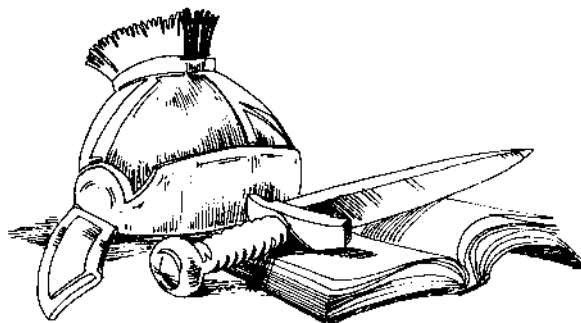
Hechos 1:8. “Cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, me seréis testigos.”

2 Timoteo 1:7. “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.”

Gálatas 5:16. “Andad en el Espíritu.”

Ahora, al terminar estos estudios, la prueba principal es poner en práctica lo que hemos aprendido. Claro está que Satanás, el maligno, tratará de ponernos trabas. Satanás se opone a la obra de Dios y no quiere que oremos. ¡Pero el Espíritu Santo nos ayudará! El nos dará la victoria sobre Satanás y el poder para hacer la voluntad de Dios. ¡Quiera él bendecirlo cuando ore y usarlo para ganar grandes batallas espirituales para usted y los demás!

Efesios 6:17-18. “Tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.”



2 Corintios 10:4-5. “Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios . . . derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.”

Judas 20. “Vosotros, amados, edificándoos [haciéndose firmes] sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo.”



Tareas a cumplir

- 10** Repase brevemente la sexta lección, pidiéndole al Señor que le ayude a actuar en su poder al orar con otros, y haga cuanto esté de su parte para estimular a los demás a la oración.
- 11** Sugerimos anotar en su cuaderno los aspectos problemáticos de su vida que requieren el poder del Espíritu Santo. Hable con el Espíritu acerca de esos aspectos en Su poder.

Usted ha finalizado el estudio del curso *Cuando oramos*. Espero que estas lecciones hayan abierto sus ojos en cuanto a los privilegios maravillosos de la oración y su poder. Que Dios le bendiga mientras pone en práctica cada día las cosas que usted ha aprendido.

Ahora está preparado para completar la última parte del informe del alumno correspondiente a las lecciones 4 a la 7. Repase estas lecciones y luego siga las instrucciones en el informe del alumno. Cuando haya enviado las hojas de respuesta a su instructor, pídale otro curso de estudio. Si usted está interesado en estudiar más sobre el Espíritu Santo y su obra, pida el curso *El amigo que le ayuda*.

Ahora puede contestar las preguntas del informe del alumno para la UNIDAD DOS. Repase las lecciones de esta unidad, después siga las instrucciones de su informe del alumno. Cuando haya enviado la hoja de respuesta a su instructor, pídale otro curso de estudio.

FELICITACIONES

Acaba de terminar este curso. Esperamos que le haya sido de muchísima ayuda. Recuerde que debe completar la segunda sección de su informe del estudiante y devolver la hoja de respuestas a su instructor. Tan pronto como recibamos las hojas con las respuestas las calificaremos y le enviaremos el sello o certificado.



Compruebe sus respuestas

Los ejercicios de esta lección le han pedido que repase lo que ha aprendido. ¿Está usted aplicando los principios a su vida hoy? Las bendiciones de la oración no vienen a aquellos que simplemente aprenden cosas sobre la oración, sino a aquellos que realmente *oran*. ¡No sea un cristiano silencioso! Dios, su Padre que le ama, está presto a escuchar, hablar, y responder.

UNA PALABRA FINAL

Este es un libro especial porque fue escrito por personas que se preocupan por usted. Estas son personas felices que han encontrado buenas respuestas y problemas que afligen a casi todos en el mundo. Estas personas felices creen que Dios desea que ellas compartan con otros las respuestas que han encontrado. Creen que usted necesita alguna información importante para contestar sus propias preguntas y resolver sus problemas y encontrar el modo de vida mejor para usted.

Ellos han preparado este libro a fin de proporcionarle esta información. Descubrirá que este libro se basa en estas verdades fundamentales:

1. Usted necesita un Salvador. Lea Romanos 3:23; Ezequiel 18:20.
2. Usted no puede salvarse a usted mismo. Lea 1 Timoteo 2:5; Juan 14:6.
3. Dios desea que el mundo, sea salvo. Lea Juan 3:16-17.
4. Dios envió a Jesús al mundo, quien dio su vida para salvar a todos los que creen en El. Lea Gálatas 4:4-5; 1 Pedro 3:18.
5. La Biblia nos muestra el camino de salvación y nos enseña cómo crecer en la vida cristiana. Lea Juan 15:5; Juan 10:10; 2 Pedro 3:18.
6. Usted decide su propio destino eterno. Lea Lucas 13:1-5; Mateo 10:32-33; Juan 3:35-36.

Este libro le dice cómo decidir su destino, y le da oportunidades para expresar su decisión. Además, el libro es diferente de otros porque le da la oportunidad de ponerse en contacto con las personas que lo prepararon. Si desea hacer preguntas o explicar sus necesidades y sentimientos, puede escribirles.

En el reverso del libro encontrará usted una tarjeta titulada *Informe de decisión y tarjeta de petición*. Cuando haya tomado una decisión, llene la tarjeta y remítala por correo, como se le indica. Entonces recibirá usted más ayuda. Puede usar la tarjeta para hacer preguntas, o hacer peticiones de oración, o solicitar información.

Cuando oramos

INFORME DEL ALUMNO
Y
HOJAS DE RESPUESTAS

INSTRUCCIONES

Cuando haya completado el estudio de la Unidad Uno, estará preparado para responder a las preguntas de esta parte en el Informe del alumno para la unidad correspondiente. Deberá escribir las respuestas en la Hoja de respuestas de la Unidad Uno.

Prepare una sola unidad por vez. Envíe a su maestro de Global University-ICI cada una de las Hojas de respuestas correspondientes al Informe del alumno tan pronto como las haya completado. No devuelva las preguntas, solamente las respuestas.

EJEMPLO

Hay una declaración que contesta con más exactitud cada una de las siguientes preguntas. Ennegrezca el espacio en su hoja de respuesta correspondiente a la respuesta que usted ha elegido.

- 1** El haber nacido de nuevo significa
- a) ser joven.
 - b) aceptar a Jesucristo como Salvador.
 - c) comenzar un nuevo año.

La respuesta correcta es la b) *aceptar a Jesucristo como Salvador*, de manera que tiene que ennegrecer el espacio **B** de la siguiente forma:

1	A	B	C
---	---	----------	---

Lea ahora las preguntas del Informe del alumno, e indique sus respuestas en la sección de respuesta tal como lo hemos mostrado en los ejemplos. escoja una respuesta y luego ennegrezca el espacio **A**, **B** o **C** según la respuesta que haya elegido.

INFORME DEL ALUMNO DE LA UNIDAD UNO

En todas las preguntas, asegúrese de que el número frente a los espacios en la hoja de respuesta es el mismo que figura en el número de la pregunta.

- 1** ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe mejor el propósito de Dios para nosotros en la oración?
 - a) Hablar con Dios
 - b) Recordar a Dios nuestras necesidades
 - c) Cumplir con nuestro deber religioso
- 2** La palabra *adorar* significa
 - a) interceder por otros.
 - b) rogar a Dios para que una necesidad sea suplida.
 - c) reconocer al dignidad de Dios.
- 3** El perdón de Dios se muestra mejor en
 - a) su comprensión de nuestra debilidad.
 - b) la muerte sacrificial del Hijo de Dios.
 - c) los muchos sacrificios descritos en el Antiguo Testamento.
- 4** Cuando oramos, primero debemos pensar en
 - a) Dios, nuestro Padre.
 - b) las otras personas y sus necesidades.
 - c) nuestras propias necesidades.
- 5** Cuando decimos que Dios es infinito, queremos decir que El
 - a) tiene pocos límites.
 - b) no tiene límites.
 - c) tiene los mismos límites que el ser humano.
- 6** ¿Sobre qué base podemos presentar peticiones al Padre?
 - a) Porque hacemos buenas obras en favor de otros.
 - b) Jesús nos adquirió ese derecho al morir por nosotros.
 - c) Porque damos nuestro servicio y apoyo financiero a la iglesia.
- 7** ¿Por qué es necesario que vayamos a Dios el Padre a través de Jesús?
 - a) Porque Jesús fue mejor sacerdote que Moisés o Aarón.
 - b) Porque la enseñanza de Jesús fue mejor que la de cualquier otro maestro religioso.
 - c) Porque Jesús es el camino a Dios; nadie puede venir a Dios sino por medio de El.
- 8** El fariseo en Lucas 8:10-14 no agradó a Dios porque era
 - a) un buen hombre.
 - b) un hombre malvado.
 - c) un hombre orgulloso.
- 9** El cobrador de impuestos agradó a Dios porque él
 - a) hizo una larga oración.
 - b) se arrepintió de su pecado.
 - c) era un buen ciudadano.
- 10** Jesús enseñó que Dios nos perdona
 - a) aun cuando no perdonamos a otros.
 - b) cuando probamos que somos lo suficientemente buenos.
 - c) de la misma forma en que perdonamos a otros.

- 11** ¿Qué es lo más importante en la oración?
- a) La actitud del corazón
 - b) El lugar donde la persona se encuentra
 - c) La posición del cuerpo
- 12** ¿Cuál de las siguientes frases describe la enseñanza bíblica de la posición de una persona en la oración?
- a) Puede estar en cualquier posición.
 - b) Debe seguir las posturas enseñadas por su pastor.
 - c) Ojos cerrados, cabeza inclinada, manos unidas.
- 13** La oración que Jesús enseñó a sus discípulos se encuentra en
- a) Mateo 6:9-13.
 - b) Mateo 6:25-28.
 - c) Juan 3:16-19.
- 14** ¿Cuál de las siguientes disposiciones la Biblia la considera como una parte importante de nuestra vida de oración?
- a) Arrodillarse
 - b) Escuchar
 - c) Hacer peticiones específicas
- 15** Cualquier mensaje respecto a la voluntad de Dios debe ser juzgado por
- a) el consejo de otros.
 - b) los sueños que podamos tener.
 - c) la Palabra de Dios.
- 16** ¿De qué maneras habla Dios más a menudo a su pueblo?
- a) Sueños y visiones
 - b) Una voz audible y pensamientos durante la oración
 - c) La Biblia y la conciencia
- 17** ¿De qué manera puede Dios hablar a los cristianos?
- a) Por adivinos
 - b) Por horóscopos
 - c) Por sermones o testimonios
- 18** Cuando escuchamos, normalmente ¿cómo nos habla Dios?
- a) Mediante un mensaje para nosotros o para otra persona
 - b) Mediante una visión del futuro
 - c) A través del ejemplo de los pecados y fracasos en la vida de otros
- 19** Aprendemos a aplicar la Palabra de Dios a una situación en particular
- a) escuchando al Espíritu Santo.
 - b) leyendo libros sobre otros.
 - c) esperando tener un sueño.
- 20** ¿Qué se necesita para experimentar la dirección de Dios?
- a) Conocer todo sobre las Escrituras
 - b) Una disposición de obedecer a Dios
 - c) Un plan detallado de cómo cumplir la voluntad de Dios

FIN DE LOS REQUISITOS DE LA UNIDAD UNO. Siga el resto de las instrucciones en su hoja de respuesta y devuélvala a su maestro de Global University-ICI o a la oficina de su zona. Continúe luego sus estudios de la Unidad Dos.

INFORME DEL ALUMNO DE LA UNIDAD DOS

En todas las preguntas, asegúrese de que el número frente a los espacios en la Hoja de respuesta sea igual al número de la pregunta.

- 1** Se nos dice en Juan 15:7 que Dios contestará nuestras oraciones si
 - a) vivimos en Cristo y la Palabra de Dios mora en nosotros.
 - b) damos grandes sumas de dinero a la iglesia.
 - c) vivimos bien, limpios y puros.
- 2** Santiago 4:2, 3 nos dice que nuestras oraciones no son contestadas cuando
 - a) somos siervos indignos.
 - b) no hacemos largas oraciones.
 - c) tenemos un motivo egoísta.
- 3** La mujer mencionada en Mateo 9:20-22 fue sanada de su flujo de sangre porque
 - a) suplicó sanidad.
 - b) ejercitó su fe.
 - c) ayunó y oró.
- 4** Podemos depender de las promesas de la Palabra de Dios porque
 - a) las acciones de Jesús en la Biblia muestran su preocupación por todas nuestras necesidades.
 - b) ellas se aplican a todo aspecto o esfera de nuestra vida.
 - c) ellas son como cheques.
- 5** ¿Por cuánto tiempo esperó Abraham que se cumpliera la promesa acerca de un hijo?
 - a) 10 años
 - b) 25 años
 - c) 100 años
- 6** La experiencia de Abraham nos enseña a creer en las promesas de Dios
 - a) a pesar de las condiciones naturales.
 - b) cuando están dentro de los límites de lo posible.
 - c) hasta que nuestra paciencia se acaba.
- 7** La compasión significa que
 - a) nos identificamos con el dolor de otros.
 - b) vemos el sufrimiento del mundo.
 - c) sufrimos en silencio.
- 8** La oración intercesora es
 - a) alabanza y adoración.
 - b) orar por uno mismo.
 - c) orar por otros.
- 9** ¿Por qué es tan importante la oración por la familia de uno?
 - a) La oración impedirá que un hijo peque o desobedezca a Dios.
 - b) La oración por la familia se ordena en los Diez Mandamientos.
 - c) Dios ama a la familia y desea que la familia le sirva unida.
- 10** ¿Por qué la Biblia exhorta a la oración por otros?
 - a) Al orar por otros compartimos la preocupación de Dios.
 - b) Hay muchos que están enfermos y otros que han pecado.
 - c) Cuando oramos, ya no tenemos más necesidades materiales.

- 11** Nehemías fue un ejemplo de un hombre que
- fracasó en orar por su obra.
 - fue empleado por Dios para contestar sus propias oraciones.
 - oró fervientemente sin resultados.
- 12** En Lucas 6:38 se nos dice que Dios nos da
- al dar nosotros a los demás.
 - sólo lo necesario para suplir nuestras necesidades.
 - más de lo que podemos imaginar.
- 13** Es importante que oremos con un amigo porque
- de una manera especial Jesús está presente cuando dos o tres se reúnen.
 - nos permite conocer mejor a nuestros amigos.
 - la Biblia nos ordena hacerlo.
- 14** Es importante dedicar un tiempo a la oración familiar porque
- esto impedirá que surjan problemas.
 - Dios estará más dispuesto a escuchar oraciones de familias que de individuos.
 - la oración fortalece los lazos de amor que mantienen unida a la familia.
- 15** Los grupos pequeños de oración
- se encuentran sólo en los Estados Unidos.
 - no tienen antecedente en la iglesia primitiva.
 - eran muy comunes en la iglesia primitiva.
- 16** La forma de iniciar un avivamiento espiritual en una iglesia consiste en
- formar un comité para planearlo.
 - discutir su programa.
 - orar por el.
- 17** La obra del Espíritu Santo en nuestra oración es de
- mostrarnos a veces cosas en nuestra vida que no agradan a Dios.
 - traducir nuestra oración en un idioma que Dios entienda.
 - escuchar cuidadosamente lo que decimos.
- 18** Podemos sentir lo que el Espíritu Santo siente
- amando más a los demás.
 - permitiéndole hacer su voluntad en nuestra vida.
 - hablando sobre nuestra preocupación por los demás.
- 19** Orar en el Espíritu significa
- pedir al Espíritu que lleve todos nuestros problemas al Padre.
 - expresar un lenguaje de oración que viene del Espíritu.
 - escuchar cuidadosamente lo que el Espíritu está diciendo.
- 20** Es importante poner en práctica el poder del Espíritu en nuestra vida para que podamos
- obtener cualquier cosa que pedimos al orar.
 - vivir una vida libre de problemas.
 - hacer lo que el Señor desea que hagamos.

FIN DE LOS REQUISITOS DE LA UNIDAD DOS. Siga el resto de las instrucciones en su Hoja de respuesta y devuélvala a su maestro de Global University-ICI o a la oficina de su zona. Ahora que ha completado el estudio de este curso, pida a su maestro que le recomiende otro curso estudio.

Cuando oramos

HOJA DE RESPUESTAS PARA LA UNIDAD UNO

CL1210

Sírvase llenar los espacios en blanco que figuran más abajo:

Su nombre

Su número de alumno

(Deje el espacio en blanco si no sabe el número.)

Su dirección postal.....

.....

Ciudad Estado o Provincia

Código postal/Zip

País

Edad Sexo

Ocupación

¿Cuántos miembros hay en su familia?

¿Cuántos años ha estudiado en la escuela?

Si pertenece a una iglesia, ¿cómo se llama esa iglesia?

.....

¿Qué cargo desempeña en su iglesia?

.....

¿Cómo estudia este curso? ¿Solo? ¿En un grupo?

¿Qué otros cursos de Global University-ICI ha estudiado?

.....

Ahora, dé vuelta a la página y responda a todas las preguntas.

HOJA DE RESPUESTAS PARA LA UNIDAD UNO

Ennegrezca el espacio correcto, correspondiente a cada pregunta.

1	A	B	C
2	A	B	C
3	A	B	C
4	A	B	C
5	A	B	C
6	A	B	C
7	A	B	C

8	A	B	C
9	A	B	C
10	A	B	C
11	A	B	C
12	A	B	C
13	A	B	C
14	A	B	C

15	A	B	C
16	A	B	C
17	A	B	C
18	A	B	C
19	A	B	C
20	A	B	C

Sírvase escribir cuando menos un comentario específico respecto de las lecciones.

.....

.....

.....

Ahora repase esta hoja de respuestas correspondiente al informe del alumno para asegurarse de que haya completado todas las preguntas. Luego devuélvala a su maestro de Global University-ICI o a la oficina de su zona. La dirección debe aparecer estampada en la página dos de la guía

Para uso exclusivo de la oficina de Global University-ICI

Fecha

Puntaje

Programa de Vida Cristiana

Cuando oramos

HOJA DE RESPUESTAS PARA LA UNIDAD DOS

CL1210

Su nombre

Su número de alumno

(Deje el espacio en blanco si no sabe el número.)

Su dirección postal.....

.....

Ciudad Estado o Provincia

Código postal/Zip

País

SOLICITUD DE INFORMACION

Las oficinas de Global University-ICI de su zona tendrán sumo placer en enviarle la información necesaria con respecto a otros cursos a su disposición, y su costo. Puede usar el espacio que damos a continuación para solicitar esa información.

.....

.....

.....

.....

Ahora, dé vuelta a la página y responda a todas las preguntas.

HOJA DE RESPUESTAS PARA LA UNIDAD DOS

Ennegrezca el espacio correcto, correspondiente a cada pregunta.

1	A	B	C
2	A	B	C
3	A	B	C
4	A	B	C
5	A	B	C
6	A	B	C
7	A	B	C

8	A	B	C
9	A	B	C
10	A	B	C
11	A	B	C
12	A	B	C
13	A	B	C
14	A	B	C

15	A	B	C
16	A	B	C
17	A	B	C
18	A	B	C
19	A	B	C
20	A	B	C

Sírvase escribir cuando menos un comentario específico respecto de las lecciones.

.....

.....

.....

FELICITACIONES

Usted ha terminado este curso. Ha sido un verdadero placer para nosotros tenerlo entre nuestros alumnos y esperamos que estudie otros cursos que ofrece Global University-ICI. Envíe a su maestro o a la oficina de Global University-ICI de su zona, esta hoja de respuestas. Cuando hayamos comprobado sus respuestas, le enviaremos un certificado o un sello para este curso de su programa de estudios.

Escriba su nombre en letras de molde, exactamente como lo quiere en su certificado.

Nombre

Para uso exclusivo de la oficina de Global University-ICI

Fecha

Puntaje

Programa de Vida Cristiana

CL1210 Cuando oramos
Informe de Decisión y Tarjeta de Petición

Después de estudiar este curso, he puesto mi confianza en Jesucristo como mi Salvador y Señor. Les estoy enviando esta tarjeta con mi firma y dirección a la oficina de Global University-ICI, incluidas al pie de la misma, por dos razones. Primera, para testificarles de mi entrega a Cristo y, segunda, para solicitarles información sobre más material para ayudarme en mi vida espiritual..

Nombre

Dirección

.....

Firma



**EL MAYOR DE TODOS
ES EL SIERVO DE TODOS**

El servicio es una de las maneras más elevadas de expresar nuestro amor a Dios. Los cursos de Global University-ICI le preparan para servir mejor a otros.

El uso de nuestros cursos lo harán adquirir un sistema metódico de estudio bíblico y fomentará un mejor entendimiento de las verdades espirituales.

Los siguientes cursos lo ayudarán a convertirse en un siervo del Señor útil para servir a otros.

LOS GRANDES INTERROGANTES DE LA VIDA
DIOS TE AMA
QUIEN ES JESUS
ESTO CREEMOS
EL PLAN DE DIOS-TU DECISION
ADORACION CRISTIANA
EVANGELISMO PERSONAL
LA SALVACION EN CRISTO
CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Si desea una descripción más detallada de cada curso o instrucciones sobre cómo inscribirse en alguno de estos cursos, contacte su director local de Global University-ICI.

**ENVIENOS LOS NOMBRES Y DIRECCIONES
DE SUS AMIGOS**

Le enviaremos a ellos la Lección 1 de
“Los Grandes Interrogantes de la Vida”.

Escriba con claridad con LETRAS de MOLDE

Nombre

Dirección de Correo.....

Ciudad.....

Provincia o Estado

País

Correo electrónico.....

Nombre

Dirección de Correo.....

Ciudad.....

Provincia o Estado

País

Correo electrónico.....

Nombre

Dirección de Correo.....

Ciudad.....

Provincia o Estado

País

Correo electrónico.....

Su Nombre

Dirección de Correo.....

Ciudad.....

Provincia o Estado

País

Correo electrónico.....